

Sociedad de consumo y globalización liberal económica: el rol de género femenino.

Ramos Muñoz, Victor.

Cita:

Ramos Muñoz, Victor (2009). *Sociedad de consumo y globalización liberal económica: el rol de género femenino* (Tesis de Maestría). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/victor.ramos.munoz/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSwK/qtt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
ESCUELA DE ESTUDIOS SOCIALES**

**MÁSTER EN ESTUDIOS SOCIALES APLICADOS
MENCIÓN DESARROLLO
SOCIAL.**

**SOCIEDAD DE CONSUMO Y GLOBALIZACIÓN
LIBERAL ECONÓMICA: EL ROL DE GÉNERO
FEMENINO**

**DIRECTORA
PILAR VICENTE SERRANO**

**AUTOR
VICTOR RAMOS MUÑOZ**

ZARAGOZA, ESPAÑA. OCTUBRE DEL 2009

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.2 INTRODUCCIÓN AL TEMA DE INVESTIGACIÓN	2
2 GLOBALIZACIÓN	7
2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA GLOBALIZACIÓN	7
2.2 GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA	13
2.3 LIBRE MERCADO LIBERALISMO NEOLIBERALISMO SU IDEOLOGÍA.	20
2.4 SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL MUNDO ACTUAL.	25
3 DE LA ÉTICA DEL TRABAJO A LA ESTÉTICA DEL CONSUMO	32
3.1 SOCIEDAD DE CONSUMO	33
3.2 POBREZA Y CONSUMO	39
3.2.1 “Desarrollo de un sentido subjetivo de insuficiencia creado en forma artificial”.	42
3.3 TRABAJO EN UNA SOCIEDAD DE CONSUMO GLOBALIZADA	44
4 ROL FEMENINO EN UN MUNDO GLOBAL Y CONSUMISTA: MUJERES EN EL MERCADO LABORAL.	46
4.1 PERSPECTIVAS Y VARIABLES QUE INCIDEN EN LA MANO DE OBRA FEMENINA, SU VIDA INDIVIDUAL Y FAMILIAR.	46
4.1.1 Teorías del capital humano	46
4.1.2 Abandono del trabajo por razones personales o responsabilidades familiares.	49
4.1.3 Estrategias de cuidados de hijos	52
4.1.4 Ayuda domestica remunerada	53
4.1.5 Costes psicológicos, emocionales y sociales en la mujer bajo el mercado laboral.	53
4.2 LAS CONDICIONES DE LA MANO DE OBRA FEMENINA EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN	56
4.3 PERSPECTIVA GENERAL DEL EMPLEO EN ARAGÓN. DATOS DESDE PERIODO DE ESTABILIDAD (2006) A LA ACTUAL CRISIS (2009).	57
4.4 GRUPOS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIOLABORAL EN ARAGÓN	61

5	SÍNTESIS	66
6	CONCLUSIÓN	73
7	ANEXOS	79
7.1	ANEXO I. TABLAS DE DATOS GRÁFICOS	80
7.1.1	base de datos grafico 1	81
7.1.2	base de datos grafico 2	82
7.1.3	base de datos grafico 3	83
7.1.4	base de datos grafico 4	84
7.1.5	base de datos grafico 5	85
8	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	86

INTRODUCCIÓN

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

La sociedad de consumo y la globalización liberal económica son dos fenómenos socioeconómicos fundamentales para la coexistencia humana en nuestro presente, que con su fuerza y empuje transforman incluso nuestras maneras de percibir el mundo y a las demás personas, llegando a incidir sobre nuestra vida psíquica y emocional. Abordan casi todas nuestras facetas de la vida cotidiana: económica, laboral, social, de vínculos afectivos, de construcción de identidad, etc., es tan amplia su magnitud que muchas veces cuesta dilucidar su impacto directo sobre la población. La presente tesis de investigación aborda las consecuencias que tienen estos fenómenos para el rol de género en las mujeres. Específicamente en su rol dentro del mercado laboral, los marcos y directrices que el sistema económico impone sobre los diferentes sectores productivos, y el cómo según estos sectores se moldea el modo de vida y las posibilidades de coexistencias de los seres humanos, particularmente del género femenino en sus contextos familiares y sociales.

La manera de abordar esta problemática es interdisciplinar, se abordan diferentes áreas propias de la economía, como de la sociología y la psicología. Intentando compensar de esta manera la complejidad de los fenómenos sociales actuales, cualquiera sea su tipo. La necesidad de describir y explicar la globalización en esta tesis, para poder entender el mercado laboral actual en cualquier país de occidente, surge del observar cómo por lo general la globalización es considerada casi un

proceso espontaneo del actual sistema de producción capitalista, sin considerar los deseos y los esfuerzos por parte de grupos humanos en que este proceso tuviese lugar. Mejor dicho, en este trabajo se pretende desnaturalizar la naturalizada globalización, para poder destacar los factores que la constituyeron y la constituyen actualmente, con toda la posibilidad de cambio que eso alberga.

Por esta razón la investigación arranca tratando el tema de la globalización, dejando en claro las causas que la generan y el cómo se auto-sostiene en el tiempo. Se analiza luego el componente sociocultural de la sociedad de consumo, que aporta la teoría necesaria para entender los cambios en la manera de percibir el mundo en el presente, en comparación con otras épocas pasadas, para luego observar el rol de la mujer dentro del mercado laboral ya moldeado por la globalización. Con estos tres temas presentados en ese orden se establece una reflexión integradora, una síntesis de la argumentación teórica y las aportaciones estadísticas, para resaltar la trama relacional en la que los seres humanos estamos inmersos, terminando con las conclusiones al respecto y las posibilidades de cambio si es necesario.

INTRODUCCIÓN AL TEMA DE INVESTIGACIÓN

La apertura de los mercados mundiales, las políticas económicas impulsadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín, la implosión de la

URSS, el llamado Consenso de Washington¹ en los '90, el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), el aumento de la velocidad por el desarrollo tecnológico, sobre todo en transporte y comunicaciones, etc., Han transformado sin duda más que cualquier otro poder institucional previamente existente, la vida de las personas vista desde un nivel estructural por lo menos a lo largo de los últimos 30 años. Muchas veces no es considerado con toda la importancia que debiese en contextos académicos y en cuestiones políticas. Por primera vez en la historia no son los dirigentes o los gobiernos de cualquier tipo los que deciden el destino de sus pueblos, es en efecto, un conglomerado de políticas, instituciones, tecnologías y relaciones comerciales, que en su conjunto conforman lo que habitualmente llamamos *Globalización*, la cual marca el pulso de nuestra época.

Las diferentes políticas económicas que han impulsado y logrado aplicar distintos centros de pensamiento afines al liberalismo económico en el último cuarto de siglo, verdaderos *think-tank*, cuentan a su vez con detractores que observan con preocupación el desmantelamiento del Estado a favor del Mercado. Y que no ven más que una nueva forma de dominación y sofisticado neocolonialismo, que intenta dejar en manos de corporaciones privadas todo tipo de recursos y riquezas fundamentales para la vida humana y la sociedad en su conjunto, sobre todo las relacionadas con minerales, energía y *elementos vitales*² en general. A su vez

¹ El economista John Williamson utilizó este concepto político-económico por primera vez en 1990 y se refería al acuerdo final de las políticas impulsadas desde los '70 en adelante basadas en el libre mercado y como contraposición a las corrientes Keynesianas. Véase Ramonet, I y Chao, R. (2004) pág. 115 y también en Stiglitz, J. (2006) pág. 43.

² Una dirigente Mapuche del sur de Argentina, en una exposición de sus problemáticas en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Zaragoza, planteó la diferencia entre hablar de *recursos naturales* y *elementos vitales*, por un lado un lenguaje basado en el paradigma de mercado, donde

cuentan con fervorosos partidarios que ven en ella el último bastión para poder conseguir la integración mundial de mercados, la *tabula rasa* donde nada ni nadie interfiera con la naturaleza auto-reguladora de los mercados, la unificación de los procesos comerciales bajo un solo orden. (Uña, O. Hormigo, J. y Martín, A. coord. 2008. pág.5-6) (Giddens, A. y Hutton, W. 2001 pág.13)

Observaremos como la globalización transforma la manera en que los seres humanos convivimos, a la cultura humana occidental desde los orígenes de la modernidad hasta el día de hoy, en una sociedad de consumo, regida por las leyes del mercado donde a la par que los principios de la globalización liberal económica se masificaban, se desarrollaba un nuevo tipo de cultura basada en el consumo como motor principal de la economía.

Se analizará el paso de una sociedad de productores a una sociedad de consumidores en occidente. Y el cómo estas dos variables, tanto la globalización como el paso a una comunidad de consumidores, promueven y determinan los distintos lugares que nos toca ocupar a cada uno de los que vivimos en ella. La manera en que se otorga sentido a la existencia, la manera en que se construye identidad bajo un mundo en constante cambio, y en donde el Mercado, omnipresente fuerza de modulación de la producción y el consumo, establece las pautas sobre las cuales se debe basar la conciencia de sí mismo y la conciencia colectiva.

todo es posibilidad de mercancía, y otro ecológico, donde lo que permite la vida no puede ser tratado ni equiparado a una mercancía. Esto a modo de resaltar como nuestro propio lenguaje cotidiano está inundado de metáforas comerciales.

Se observará la evolución en la percepción del trabajo en tanto eje integrador de la sociedad, versus una versión actual donde solo sirve como un medio para acceder a mayores posibilidades de consumo. Se describirán también los nuevos centros de integración y coherencia social, que mantienen a la sociedad en marcha. Se establecerán las diferencias entre la ética del trabajo y la estética del consumo, a través de, tanto definiciones teóricas como ejemplos prácticos comunes a todas las actuales sociedades.

La exclusión y la pobreza son procesos que aparecen en cada sociedad cada vez que se establece una norma, sea económica como ética. La función otorgada por la sociedad a los distintos estratos sociales varía según los valores que la sociedad cultiva en su seno, así la pobreza al día de hoy no es percibida de la misma manera que lo fue en los tiempos de la sociedad de productores. Al mismo tiempo la exclusión social, será abordada tanto conceptual como concretamente tomando datos de, por sobre todo, el mercado laboral aragonés.

La realidad laboral de las mujeres en España primero, y luego más detalladamente en la Comunidad Autónoma de Aragón, es observada poniendo énfasis en el empleo y sus características. Tanto las variables que inciden en su abandono o en la permanencia dentro de él, como las cuestiones familiares asociadas al trabajo, nivel formativo y educativo, sectores productivos y sus particularidades, la conciliación familiar y los grupos en riesgo de exclusión. Al mismo tiempo se presenta una necesaria comparativa entre el empleo en tiempos de estabilidad económica (2006) con cifras en tiempos de inestabilidad económica (2009).

La síntesis final establece las relaciones existentes entre los tres temas principales tratados en la tesis que son la globalización, el mercado laboral femenino y el paso a

una sociedad de consumo. Demostrando el poder del mercado en el condicionamiento de la existencia humana, en los factores psicológicos y sociales que produce en las personas, tales como pasividad, conformismo, derrota, desesperanza y anulación de la responsabilidad. En el rol compensador de la mujer de los costes y externalizaciones empresariales, su gran flexibilidad en tiempos de crisis, y el abuso al cual estructuralmente están sometidas por la sola pertenencia a un género.

Como conclusión, se siguen ciertos factores que pueden ser tomados en cuenta para salir de la trampa que significa para la mujer estos macro procesos económicos, políticos, culturales, psicológicos y sociales. Se recomienda la auto-organización, la participación, la estimulación de la creatividad y la imaginación, la autoformación política y cultural y por sobre todo trabajar en el desarrollo de las responsabilidades sociales como método efectivo a las presiones y tensiones que el Mercado somete a la vida humana. Por sobre otros tipos de intervenciones basados en el aumento de la eficacia y la eficiencia dentro de los cánones establecidos por el sistema de producción y comercio.

GLOBALIZACIÓN

*“Los de más baja índole son esclavos por naturaleza, y ello redundará en su beneficio, pues como a todos los inferiores, les conviene estar bajo el dominio de un amo... En verdad, no hay gran diferencia entre la utilización de los esclavos y la de los animales domesticados.”*³

*“El problema del desempleo es un tema duro. Hoy podemos hacer el doble de autos con la misma cantidad de gente. Cuando se habla de mejorar el nivel educativo de la población, como solución al problema del desempleo, siempre digo que me preocupa el recuerdo de lo que pasó en Alemania: allí se publicitó la educación como remedio a la desocupación, y el resultado fue la frustración de cientos de miles de profesionales, que fueron empujados al socialismo y la rebelión. Me cuesta decirlo, pero me pregunto si no sería mejor que los desocupados actúen con lucidez y se vayan a buscar trabajo directamente a McDonald's.”*⁴

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA GLOBALIZACIÓN

Como especie los humanos llevamos un largo camino recorrido y nada de lo que nos toca vivir puede aparecer como completamente novedoso. Siempre hay raíces que pueden salir a la superficie y convertirse en preponderantes sobre su entorno. La Globalización no está exenta de ello, *“Si bien se trata de un fenómeno reciente, sus raíces se remontan a la Antigüedad”*. (Ramonet, I y Ramón, C. 2004. pág-227).

Desde los principios y orígenes de las primeras ciudades, bajo el largo y paulatino paso del nomadismo al sedentarismo por parte de algunas poblaciones. Y el

³ Aristóteles, *Política, Libro I*. Citado en John Kenneth Galbraith (1993) pág.21.

⁴ Lido Anthony "Lee" Iacocca, ex presidente de *Ford Motor Company* y posteriormente *Chrysler Corporation*. Citado en (Galeano, E. 1998. pag-62)

consiguiente asentamiento de las primeras ciudades en Mesopotamia, cuna de lo que nos da en llamar *civilización*, podemos encontrar semejanzas estructurales. Pasando por las *polis* griegas y el *imperium* romano: "...así, tanto los antiguos imperios de Oriente Medio (Babilonia, Persia), como más tarde Roma o China, aspiraron a la consecución de un "Imperio Universal", y sus dirigentes se hacían llamar "Rey de Reyes". Precisamente, las formaciones sociales históricas que Wallerstein denomina "Imperios-mundiales" pretendieron tener un alcance universal..." (Hernández, G. 2005. pág-45.)

Cada vez el mundo ha ido interconectando sus vínculos comerciales y culturales con mayor intensidad, frecuencia y cantidad. Por ejemplo, la percepción de lo que era el *cosmos*, el mundo donde se vivía⁵ se transformaba según se rompían los límites de lo conocido, cada vez que se descubrían nuevas zonas y los exploradores volvían con las buenas nuevas. Anaxágoras de Clazomene explicaba en el año 468 o 467 a. C., a sus conciudadanos que el Sol era "*una masa semejante de piedra incandescente, más grande que el Peloponeso*". "Semejante", en alusión a un meteorito que cayó en la península de Gallipoli en esos años. (Watson, P. 2006. Pag-207).

Luego de la caída del Imperio Romano con toda la interconexión instaurada entre lo que hoy llamamos Europa, Asia, Medio Oriente y el norte de África, con toda la base ingenieril para las ciudades establecidas por el avance sin comparación que el imperio romano instauró en este campo, sobrevino la Edad Media que, por su

⁵ Véase por ejemplo Rodríguez Adrados, F. (2006). pág-215-216, y el concepto griego de la *Cosmópolis*.

condición feudal y religiosa, abandono las aspiraciones *mundanas* de descubrir el mundo, el comercio volvió a redirigirse hacia lo local preponderantemente.

La Edad Media se supera con un cambio en la mentalidad europea principalmente, que avanza hacia el individualismo y la introspección, al mismo tiempo que hacia la conciencia de pertenecer a algo más amplio que solo la aldea, en este caso a la “*cristiandad*”, he ahí el empeño de tantos pontífices y reyes por su consolidación.

(Watson, P. 2006.pág-528, 550) Poco a poco, desde las guerras santas en adelante el *descubrir* y el *comerciar* volvió a tomar la importancia que había tenido en la Antigüedad. El mundo, con la llegada del *Renacimiento*, resultaba pequeño para comerciantes e imperios y la necesidad de ampliar sus horizontes se hizo más grande. (Hernández, G. 2005. pág-47.)

Comienza el paulatino avance de una burguesía constituida por mercaderes que más tarde fundan las primeras bancas nacionales e internacionales, así como en los estados y naciones protestantes como en las católicas ciudades-estados italianas, y su dominio sobre el comercio Mediterráneo. Incluso, por ejemplo, la gran empresa de Carlos V, famoso *emperador del sacro imperio romano germánico* que gobernó en el siglo XVI, estaba casi toda hipotecada a bancas holandesas, flamencas, inglesas y alemanas que favorecieron su coronamiento como emperador. (Galeano, E. 2003. Pág-40)

Esto unido a el resurgimiento de la ciencia y la curiosidad humana por el conocimiento del mundo, y en consecuencia, de invenciones, o más bien, descubrimientos como la imprenta, la pólvora y la brújula, la revalorización de la Antigüedad como el más alto nivel del pensamiento humano. En el fondo la admiración por el mundo *greco-romano* que dio origen al Renacimiento (Fontana, J.

2001 pág.62). Súmese a esto el avance de las universidades, la filosofía y la lógica que permitieron ahora, querer superar los límites de lo explorado. Europa se abalanzo hacia el mundo en busca de nuevas tierras y mercados, rutas de comercio y riquezas. Para muchos teóricos actuales éste es el *síndrome* (constelación) que configura el origen primitivo de lo que hoy llamamos globalización. (Wallerstein, I. 1984a. pág.94-95)

La colonización de América fue el principio del fin de los misterios geográficos para la humanidad, y al mismo tiempo el comienzo de lo que hoy conocemos como Globalización moderna en todos sus ámbitos de existencia. El “*primer tratado global*” entre España y Portugal (de Tordesillas) en 1494 es un ejemplo de cómo el mundo comenzaba a ser repartido. De la mano en los siglos posteriores del *mercantilismo*⁶ (Wallerstein, I. 1984a. pág.437) y con el deseo de acumular oro por parte de casi todas las monarquías europeas se logro la primera gran acumulación de capital que permitió una industrialización, que sería la base para futuras revoluciones tecnológicas y en consecuencia del avance y desarrollo de los medios de transporte y comunicación.⁷

⁶ “*el mercantilismo implico una política estatal de nacionalismo económico y giró en torno a una preocupación por la circulación de mercancías, tanto en lo referente al movimiento de metales preciosos como en lo referente a la creación de balanzas comerciales (bilaterales o multilaterales)*” Wallerstein, I. (1984b). pág.50.

⁷ “*El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos constituyen factores fundamentales de la acumulación originaria. Pisándoles los talones, hace su aparición la guerra comercial entre las naciones europeas, con la redondez de la tierra como escenario. Se inaugura con el alzamiento de los Países Bajos y su separación de España; adquiere proporciones ciclópeas en la guerra antijacobina llevada a cabo por Inglaterra y se prolonga todavía hoy en las guerras del opio contra China, etcétera*”. Marx, K. (1995).pág-930.

Más adelante, y con los procesos de Independencia americana consolidándose, Europa se abalanza sobre el resto del mundo que aun quedaba por colonizar. Este proceso coincide también, hacia finales de la segunda mitad del siglo XIX, con el término de la predominancia del mercantilismo y el auge del liberalismo económico: *“...al tiempo que circulaban mercancías y capitales, cultura, información y personas (se estima que, a fines del siglo XIX, había 100 millones de emigrantes). A partir de entonces eclosionó el comercio exterior de las metrópolis europeas: Francia, por ejemplo, pasó de un volumen de 2.500 millones de francos en 1847, a 15.000 millones en 1913; el Reino Unido pasó de 13.000 a 35.000 millones entre 1870 y 1914, mientras que en Alemania se pasó de 5.000 a 25.000 millones en aquellos mismos años. Tal como escribió el economista británico John Maynard Keynes, “en aquella época la internacionalización de la vida económica se había casi completado”.*” (Ramonet, I y Chao, R. 2004. pág-228)

Así es como con el devenir del siglo XX y como consecuencia de la expansión capitalista siempre tendiente a la velocidad y necesitada de inmediatez, las tecnologías de la información y la comunicación eran cuestión de tiempo. *“La difusión del telégrafo y los envíos postales, expresión de “un solo territorio para todo el universo”, la extensión de la electrificación, el cable submarino, el ferrocarril, el avión y la aparición de la industria fonográfica y cinematográfica, y sobre todo la expansión capitalista, contribuyeron todavía más a la conciencia de globalización y al surgimiento de una cultura de consumo de masas plasmada en el crecimiento de la industria turística o en la difusión mundial de la lengua inglesa. Con todo, y en el marco de la Guerra Fría, sería la lucha por la conquista del espacio, con el lanzamiento del primer satélite (sputnik) por la Unión Soviética en 1957, y el*

desarrollo conjunto de diversos tipos de tecnologías avanzadas, los factores que sentarían las bases de la revolución informacional producida en el último tercio del siglo XX. En dicho contexto, la llegada del hombre a la Luna en 1969 significó un importante hecho simbólico en la conformación de una especie de identidad planetaria". (Hernández, G. 2005. pág-49.) Cabe señalar también, la importancia que ha tenido y tiene para el avance de las nuevas tecnologías los propios conflictos bélicos.

No hay que olvidar que de hecho, uno de los padres fundadores de la informática, Norman Wiener, obtuvo uno de sus mayores descubrimientos, el *feedback* o la *retroalimentación*, gracias a la investigación que realizaba con cohetes de largo alcance, intentando que pudieran *autocorregir* su propia trayectoria, unificando información y comportamiento (Maturana, H. Varela, F. 2005.pág-XX). El financiamiento por parte de los ministerios de defensa y complejos militares a la actividad científica es todo un capítulo de gran importancia a lo largo de la historia contemporánea.

Finalmente la evolución histórica para llegar a lo que hoy llamamos Globalización debía pasar necesariamente por fundaciones de entidades supra-estatales que tuviesen poder de decisión en el concierto global. Instituciones como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, son piezas claves de esta etapa histórica. (Uña, O. *et.al.* 2008. pág-3) (Giddens, A y Hutton, W. 2001. pág.13-14)

GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

Sin duda que la Globalización es mucho más que la breve historia cultural-económica que anteriormente hemos reseñado, y también, es mucho más de lo que abarcará este apartado sobre su faceta económica. Como plantea Ulrich Beck:

“Cada uno de los autores sitúa el origen y las consecuencias de la dinámica de la globalización fundamentalmente en un solo sector del quehacer institucional a escala mundial: la economía, la tecnología, la política internacional, la ecología, las culturas (o, si se quiere, las industrias culturales mundiales) o las nuevas desigualdades sociales. Del conjunto de todas estas perspectivas se desprende la imagen de una sociología plural de la globalización.”(Beck, U. 1998. pág-57)

Al mismo tiempo, Hernández (2005), plantea la complejidad de enmarcar la globalización por, según él, presentarse de tres maneras, una como un hecho social objetivo, otra como un abanico de ideologías y la tercera como un referente para nuevas interpretaciones de la ciencia social. En el primero de los ejes, la globalización como hecho social, se puede encontrar los factores que la constituyen para el autor: *“...se trata de un hecho polimórfico cuya irregularidad impide que se pueda conceptualizar como un proceso universal que se experimenta de forma universal en todo el planeta. La globalización como hecho social implica tanto innovación social como continuidades, diversidad, complejidad y heterogeneidades. Remite a sus infraestructuras materiales, a sus soportes y redes, a sus flujos recurrentes y a sus más variados impactos, capaces de integrar diversos ámbitos diferenciados*

(globalización física, biológica, ecológica, demográfica, material, social y cultural).

(Hernández, G. 2005. pág-14).

Estos tipos de análisis tienen en común omitir la fundamental coincidencia en el espacio-tiempo, de una nueva versión de una corriente económica ya predominante en la segunda mitad del siglo XIX que en su tiempo puso fin al mercantilismo, y que, poco a poco llevo al mundo a uno de sus más grandes crisis económicas como el derrumbe de la bolsa de 1929 y la posterior Gran Depresión (Galbraith, J.K. 1993.pág.213), como fue el *Liberalismo* económico bautizado hoy en día como Neoliberalismo y por sus más críticos como *pensamiento único*. Junto con el auge y el avance autónomo de los desarrollos científicos en las tecnologías de las informaciones y comunicaciones (TIC).

Muchas veces, la excesiva teorización sobre la globalización esconde su real modo de operar en el mundo económico, con sus consecuencias para la gran mayoría de la humanidad, adoptando enfoques como el de Castells (2006. Pag-155) y su concepto de *economía-red*. *“Esta `nueva economía´, surgida entre finales de los años setenta y principios de los noventa, se organiza alrededor de las redes globales de capital, gestión e información, cuyo acceso al conocimiento científico y tecnológico constituye la base de la productividad y la competencia. Nace así un capitalismo profundamente diferente de sus predecesores históricos, resultado ultimo de la confluencia entre el modo capitalista de producción y el modo informacional del desarrollo, consecuencia, a su vez, de la revolución de las tecnologías de la información y comunicación”* (Hernández, G. 2005.pág-23).

Esta “*nueva economía*” aparece forzando la realidad, o no concuerda del todo con los hechos, puede ser que represente solo las esferas más altas de la pirámide

económica global, donde de verdad constituya la *“base de la productividad y competencia”*. Ni siquiera de cerca puede ser la base de la productividad económica el acceso al conocimiento científico y tecnológico en nuestro mundo de hoy. Es en última instancia una perspectiva ingenua y poco representativa del actual sistema de producción.

Lo cierto es que la Globalización en su faceta económica tiene ciertos hitos fundacionales que se acercan más a intereses comerciales que a revoluciones científicas, y la coyuntura o coincidencia en el espacio-tiempo de los cambios en el ámbito económico con cambios en el ámbito de la informática como en este caso recién descrito, no quiere decir ni establecer en ningún caso una relación causal generativa, como muchas veces se nos hace aparecer. Al contrario, el origen de la revolución tecnológica informática contemporánea hasta llegar a internet, por establecer un límite, viene produciéndose desde poco antes de la segunda guerra mundial, al igual que el Renacimiento venía generándose desde los inicios de la Baja Edad Media y la Ilustración desde la Revolución Copernicana (véase, por ejemplo, Thomas S. Kuhn 2004).

El origen de la actual globalización económica podemos datarlo desde 1492 con el descubrimiento europeo del resto del planeta y su integración a lo que Wallerstein llama *“economía-mundo”*, junto con la acumulación primaria de capital que permitió la expansión de invenciones previamente anidadas o descubiertas en el Renacimiento (brújula, pólvora, imprenta, etc.) (Galeano, E. 2003) que conlleva a revoluciones industriales posteriores. Existe, claro está, una relación correlacional entre ambas áreas de la vida humana (modo de producción económica y desarrollo

científico y tecnológico), pero hay un punto ciego histórico y de forzado entusiasmo por algo nuevo cuando se presentan de manera simultánea.

La actual globalización económica es la nueva versión del liberalismo que imperó durante la segunda mitad del siglo XIX hasta el crack de 1929. Aunque esta crisis es tratada en los estudios económicos como el periodo de “*entre guerras*”. Como la primera globalización se contempla el periodo de 1870 a 1914, según Francisco Comín, “*Esta primera mundialización de la segunda mitad del siglo XIX fue realizada bajo el dominio europeo, conseguido por la superioridad militar y tecnológica. Otra característica de la misma fue que no solo creció el comercio internacional, sino que también destacaron las migraciones generalizadas de trabajadores y de capitales entre países, que incrementaron la demanda y la capacidad productiva mundial. Estos movimientos internacionales de los factores de producción contrastaron también con lo ocurrido en la primera industrialización, cuando la exportación de técnicos y de maquinaria estaba prohibida.*” Más adelante agregan, entre una gran cantidad de datos, algo que es significativo a nuestra actual época, como un ejemplo, en el siglo XIX 60 millones de europeos emigraron hacia América, desde 1870 eran transportados 600.000 emigrantes europeos al año. Este ejemplo es válido para comparar el sistemático aumento de los flujos migratorios cuando se liberaliza la economía. (Comín, F.et.al. 2005.pág-241)

La actual globalización, su origen, comienza en la década del 70 del siglo pasado. Por lo general se atribuye a esta década el efecto de bisagra entre perspectivas enfrentadas en cuanto al rol del Mercado y del Estado. Comienza desde los 70 en adelante de distintas maneras y de forma aislada a veces, pero paulatina e inexorablemente sobrevienen el auge de las perspectivas más ortodoxas del libre

mercado. Hay distintos factores locales en diferentes partes del planeta, que fueron configurando el camino para la predominancia de la ideología de mercado, que sustenta la actual globalización, por ejemplo, como John Kenneth Galbraith relata: *“El gran escándalo de Watergate, así como la publicidad otorgada por este a una gran cantidad de información sobre los más obscenos procesos de gobierno de Nixon, incluyendo lo que se averiguó a partir de las cintas de la Casa Blanca, disminuyeron la confianza general en el gobierno. Ahora su aspecto no era el de un instrumento para el mejoramiento público, sino el de una conspiración habitual y a veces corrupta contra el bien público. Esta actitud se confirmó en 1976, cuando Jimmy Carter fue elegido presidente tras prometer que rescataría al país del poder político y burocrático de Washington. Quedaba abierto el camino para los ataques al Gobierno mucho más poderosos que seguirían durante los años de Reagan.”* (Galbraith, J.K.1994.pág-172.)

Con lo anterior, de alguna manera, se da la partida para lo que hasta el día de hoy, incluso viviendo una de las mayores crisis económicas generadas por el capital especulativo, comparable solo con el *crash* de 1929 en su magnitud, es sustento argumentativo para las políticas liberales de mercado, el Estado es sinónimo de burocracia, corrupción, mal manejo económico, etc. Por otra parte, en la misma década del 70, se agrega la coyuntura económica del factor petróleo, con la crisis energética creada por la inestabilidad en medio oriente, el precio del petróleo se había triplicado al finalizar la década (Galbraith, J.K.1994.pág-172.) Se ponía fin a la época de la “reconstrucción” de la post-guerra que permitió un auge económico sin precedentes en los países industrializados. *“La etapa de reconstrucción capitalista de posguerra llegó a su fin en los setenta. La gran coyuntura económica que*

significó la Segunda Guerra Mundial con su inmensa destrucción de valores materiales –y por supuesto, también humanas, pero eso no importa al capital- se había prolongado por la Guerra de Corea (1950-1953) y la Guerra de Indochina (1946-1973), garantizando condiciones de acumulación de capital y empleo pleno en los centros industriales del sistema mundial. La era de posguerra como una era “de crecimiento económico descomunemente rápido, probablemente ha llegado a su fin”, escribía en enero de 1977 la Business International Corporation” (Chomsky, N., Dieterich, H. 1997.pág-53) (véase también Amir, S. 1999.pág.16).

Otro de los factores locales fundamentales en el sustrato político-ideológico de la globalización liberal, es el experimento económico llevado a cabo bajo la tutela de Milton Friedman, premio Nobel de economía y paladín del libre mercado, en el Chile de Pinochet. A mediados de la década del 70, Friedman asesoró a Pinochet junto con estudiantes que habían sido alumnos de él en la escuela económica de la Universidad de Chicago, bastión intelectual de la ideología de mercado en aquellos años, en cómo realizar una *terapia de shock* a la economía chilena. Dentro de lo cual se contó con la completa privatización del sistema de pensiones chileno, y casi la totalidad de las empresas bajo control estatal. Además del drástico recorte del gasto social en áreas como salud y educación, que solo fueron posible gracias a una situación de dictadura militar. A esto se llamó el “*milagro chileno*” por centros de prensa a fin a estas políticas.

Luego de este episodio, Friedman asesoró en materias económicas a los conservadores gobiernos de Reagan en Estados Unidos, y Thatcher en Inglaterra, que aplicaron poco a poco idénticas medidas, pero ahora en sus propios países. Desde 1980 a 1996 por ejemplo, se aplicaron programas de privatización en más de

80 países bajo los cuales se privatizaron 6.832 empresas (Chomsky, N., Dieterich, H. 1997.pág-55)

Las bases para el nuevo salto del capitalismo y el liberalismo económico a escala global comenzaban a cimentarse, los mecanismos históricos que la catapultaron definitiva y hegemónicamente fueron con posterioridad dos coyunturas fundamentales, una es la implosión de la URSS junto con la caída del Muro de Berlín, y el auge de las tecnologías de la comunicación como ya hemos mencionado antes, que dieron una propulsión sin precedentes a la movilidad del capital financiero por todo el mundo: “... son muchos los que opinan que esto ocurrió por el efecto combinado de dos factores subyacentes: las decisiones políticas de reducir las barreras nacionales a las transacciones económicas internacionales y el impacto de las nuevas tecnologías, especialmente en los ámbitos de la información y las comunicaciones. Estos acontecimientos crearon las condiciones propicias para el inicio de la globalización” (OIT. 2004. pág-27).

Tenemos por lo tanto, tres factores fundamentales que pueden ser recogidos en casi todas las referencias académicas citadas: primero un factor económico, el auge del liberalismo económico desde los años 70 sentando las bases ideológicas del capitalismo actual. Segundo, un factor de desarrollo científico, sobre todo, el avance de las tecnologías de la información y la comunicación. Y el tercer factor sería el fin de la Guerra Fría con la implosión de la URSS y la caída del Muro de Berlín. Cuestión que permitió llevar la ideología de mercado hasta el bloque comunista.

LIBRE MERCADO, LIBERALISMO, NEOLIBERALISMO. SU IDEOLOGÍA.

La descripción de los fenómenos sociales humanos, aunque parezca una banalidad, son producidos y sostenidos una y otra vez por acciones humanas. Y no es superfluo plantear esto, viviendo bajo un tiempo plagado de “*súper*”, “*mega*”, “*híper*” estructuras económicas, políticas y tecnológicas. Nuestro vivir cultural tiende a exteriorizar la responsabilidad humana hacia fuentes que se ubiquen fuera de nuestro locus de control (Maturana, H. Varela, F. 2005.pág-164). Cuestión que a veces es una buena ilusión que reduce la incertidumbre o la ansiedad, pero lo cierto es que los distintos cambios de época a lo largo de la historia, están basados en acciones que determinados protagonistas y pueblos enteros llevaron a cabo, desde la Batalla de las Termopilas, la Caída de Cartago, el Concilio de Nicea, como también la invención de la Imprenta, el Descubrimiento de América, los Gulag y el Holocausto, las Revoluciones del siglo XX, etc. Siempre ha habido *Ideas* que en un momento prevalecen y desembocan en acciones significativas para gran parte de la humanidad.

En nuestro caso particular, hay una corriente de pensamiento económico que logró llegar a ser la escuela predominante en las decisiones comerciales del planeta, con la coartada de la certeza científica y de alguna manera también naturalizando la economía, intentando hacer aparecer el Mercado como una fuerza natural vinculada audazmente con principios humanos como la Libertad y la Democracia. Esta es la escuela comandada por el premio nobel de economía Milton Friedman, el cual es uno de los fundadores de la escuela de económicas de la Universidad de Chicago. Desde allí lucho por influenciar a gobiernos y crear instituciones acerca de las

ventajas del libre mercado, en tiempos donde las corrientes *keynesianas* en los países industrializados y las teorías de la *dependencia* en América Latina eran predominantes.⁸ Friedman, en plena época de Guerra Fría, siempre intento vincular la libertad económica con la libertad política, cuestión que expresa claramente en el libro quizás más influyente de su carrera como es “Capitalismo y Libertad” (Friedman, M.1966) Esta incipiente tesis, ha llegado a transformarse en dogma a lo largo de todo el planeta, ayudada por otro tipo de circunstancias que se analizarán posteriormente. Friedman planteaba que: *“La libertad económica es un requisito esencial de la libertad política. Al permitir que las personas cooperen entre sí, sin la coacción de un centro decisorio, la libertad económica reduce el área sobre la que se ejerce el poder político. Además al descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político que pudiera producirse. La combinación de poder político y económico en las mismas manos es una formula segura para llegar a la tiranía”*. (Friedman, M. y Friedman, R. 1980. pág.17)

Friedman, pese a sus palabras, y en su supuesta defensa de la libertad, no tuvo reparo en asesorar económicamente a quien concentraba por completo el poder político en un país como Chile en tiempos de Augusto Pinochet. Por lo cual fue ampliamente criticado, y de hecho empañó de alguna manera, con manifestaciones en su contra, la ceremonia de los premios Nobel en Estocolmo.

⁸ El mayor expositor y científico ligado a la teoría de la dependencia es André Gunder Frank, que de hecho obtuvo su doctorado en economía en la Escuela de Chicago, transformándose luego en uno de sus principales críticos por la vinculación de la imposición de un modelo de libre mercado y la violencia política en el cono sur.

Naomi Klein, sin duda es la investigadora que con mayor profundidad ha estudiado la vinculación de las tesis de libre mercado con la violencia de estado, de corporaciones transnacionales o con desastres naturales y resume de la siguiente manera los postulados básicos de esta ideología *“La premisa inicial es que el libre mercado es un sistema científico perfecto, un sistema en el que los individuos, siguiendo sus propios intereses, crean el máximo beneficio para todos. Se sigue ineluctablemente que si algo no funciona en una economía de libre mercado –alta inflación o desempleo- tiene que ser porque el mercado no es auténticamente libre. Tiene que haber una intromisión, alguna distorsión del sistema. La solución de Chicago es siempre la misma: aplicar de forma más estricta y completa los fundamentos del libre mercado.”* (Klein, N. 2007.pág-82) Esta ideología surge como contraposición a la postura keynesiana que surgió después de la segunda guerra mundial reforzando lo que llamamos Estado del Bienestar.

Sumada la crisis del petróleo, esta ideología estuvo siempre muy bien relacionado con los gobiernos conservadores más influyentes del mundo en la década del 80. *“La fórmula del desarrollo económico que habían adoptado las administraciones de Margaret Thatcher en el Reino Unido y de Ronald Reagan en los EEUU exigía una reducción drástica del papel regulador que desempeñaba el Estado. Siguiendo las influencias intelectuales de estos, el economista austriaco Friedrich Hayek y el académico de la Universidad de Chicago Milton Friedman determinaron que el problema residía en la presencia de gobiernos de grandes dimensiones y fuertemente intervencionistas. El gobierno por el contrario, debía regirse conforme las leyes del mercado.”* (Ellwood, W. 2007. Pág. 26-27)

Y para esto se estipulaba en sus programas tres fundamentales guías de acción, desregular los mercados financieros, privatizar las empresas o activos en manos del estado, y recortar los gastos sociales. Estas tres guías eran el fundamento que necesitaban las grandes corporaciones transnacionales para expandir e incrementar su capital por todo el mundo. Curiosamente esta ideología nació de la mano de las dictaduras en el cono sur de América, bajo la violencia sistemática del Estado contra la población civil. No como pretendía Friedman y la escuela de Chicago, vinculada a la Democracia, de hecho un ejemplo de lo costoso que era aplicar estas medidas en Democracia es la respuesta que da Margaret Thatcher a Friedrich Hayek sobre aplicar el modelo chileno recientemente estrenado por Augusto Pinochet, *“Estoy segura de que usted entenderá que, en Gran Bretaña, dadas nuestras instituciones democráticas y la necesidad que aquí existe de alcanzar un elevado nivel de consenso, algunas de las medidas adoptadas en Chile son del todo inaceptables. Nuestra reforma debe ser conforme a nuestras tradiciones y a nuestra Constitución, aunque, a veces, el proceso pueda parecer exasperadamente lento.”* (Klein, N. 2007. pág- 177).

Pero no tardó en llegar y en transformarse en la ideología predominante a nivel mundial, la caída del Muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética inmediatamente pusieron a trabajar a los *think tank* de Washington en la manera de poder consolidar el triunfo, Francis Fukuyama, influyente pensador vinculado a los círculos neoconservadores norteamericanos, y parte de los intelectuales que fundaron el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano⁹ con insignes políticos como Donald Rumsfeld, George W. Bush y Dick Cheney. Firmante además de una carta

⁹ Véase los estamentos en PNAC (1997). Y sobre la historia y contexto véase a María Paulina Correa (2005), pág. 76.

en 1998 al presidente Bill Clinton solicitando la segunda invasión de Irak, formuló su influyente libro *El Fin de la Historia y el Último Hombre* (1992), sobre la base de un ensayo que había publicado en la revista *National Interest* en 1989 que causo mucho revuelo. Rápidamente, esta doctrina que afirmaba que el liberalismo económico era la única vía posible de coexistencia humana, y que las utopías habían desaparecido para siempre, pasó a ser el pensamiento predominante en occidente. Asumiendo que lo que prevalecería era la economía por sobre las ideologías. Era el fin de la historia porque al fin se había llegado a un grado de *normalidad* donde ahora lo que importaba era la técnica, pero no ya el debate de ideas. La cuestión sobre la normalidad, estabilidad, equilibrio, etc., siempre están presentes en los defensores del libre mercado. (Véase por ejemplo Guitián, M y Muns, J. 1998.pág. 11) Es de hecho el gran logro de tantos años de supremacía ideológica ininterrumpida, poner una corriente de pensamiento valóricamente conservadora y económicamente neoliberal, bajo los pies de todos convirtiéndola en epistemología global, en el *pensamiento único*. Más adelante veremos qué tipo de sociedad, llega a aceptar en pocos años una corriente económica impuesta muchas veces por la fuerza como garante de la libertad y la democracia, además de marco regulador de la existencia humana en casi todas sus facetas.

Cae el Muro y la conmoción fue universal, a la vez un *mercado* de 400 millones de habitantes, como era el bloque soviético sufrió una de las transiciones hacia una economía de mercado más agresivas que se han visto. Aplicando la ideología de mercado a cada país que se aplicaba la terapia económica de turno. John Williamson, un conservador economista republicano puso el sello luego con la adopción por parte del FMI y el BM del Consenso de Washington, síntesis de lo que

es la ideología neoliberal creada por Friedman y la Escuela de Chicago. “Se trata de un conjunto de acuerdos informales, de gentleman agreements, concluidos a lo largo de las décadas de 1980 y 1990 entre las principales compañías transcontinentales, bancos de Wall Street, la Reserva Federal estadounidense y organismos financieros internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, entre otras... ... en 1989, John Williamson, economista director y vicepresidente del Banco Mundial formalizaría el consenso. Sus principios fundacionales son aplicables a cualquier periodo de la historia, a cualquier economía, en cualquier continente. Apuntan a obtener, con la mayor premura posible, la liquidación de toda instancia reguladora, estatal o de otra índole, la liberalización más completa y más rápida posible de todos los mercados (de bienes, de capitales, de servicios, de patentes, etc.) y la instauración final de una statless global governance, de un mercado mundial unificado y totalmente autorregulado”. (Ziegler, J. 2003.pág-61-62.)

El libre mercado se impuso por medio de esta ideología a nivel global, pasando desde el cono sur de América latina hasta todo lo que fue el ex bloque soviético, desde Sudáfrica post-apartheid hasta la China comunista. Este último caso, es un ejemplo de que la democracia puede estar completamente dissociada y separada del sistema económico de turno.

SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL MUNDO ACTUAL

Centraremos el análisis de la actual situación económica mundial, sobre el eje más importante que ha acaecido por la globalización económica actual, que es la concentración extraordinaria de capital inversamente proporcional a la distribución

de los ingresos entre los seres humanos. La riqueza extraordinaria de los países y la pobreza material de su gente. *“Según los cálculos de Angus Maddison, entre 1920 y 1998 el PIB por habitante se multiplicó por 30 en Japón, por cerca de 15 en Europa Occidental y entre 3 y 9 veces en el resto del mundo (3,3 en África). Tras la llegada del nuevo milenio, la cantidad de personas afectadas por la pobreza, la falta de acceso al agua potable, la desnutrición o el analfabetismo sigue contabilizándose por cientos de millones, mientras que el ingreso del 1% de los más ricos es equivalente al del 57% de los más pobres del planeta.”* (Le Monde Diplomatique. 2004. pág-82)

Las diferencias en la distribución económica son enormes a nivel global, bajo un sistema financiero unificado por las tecnologías de la información y la comunicación, y por la dramática interconexión económica de todos los Estados a través de la política neoliberal de abrir y unificar mercados, la Globalización tiene poco de justicia y bastante de desequilibrio económico y concentración de riqueza en sectores poco representativos demográficamente hablando. *“Desde 1950, la producción económica mundial se ha multiplicado por cinco, de 3,8 billones de dólares a casi 20 billones. Hemos consumido más capital natural mundial en este breve periodo que en toda la historia de la humanidad.”* (Ellwood, W. 2007.pág-134.) A esto, como se ha mencionado, cabe y debe agregarse la sobrecarga ambiental que implica el modo de producción capitalista, basado en la maximización de los beneficios y la reducción de los costes, entre ellos los ambientales. La *era petroquímica*, desde comienzos del siglo XX hasta hoy en día, es sin duda la Era que mayor daño ha producido al medioambiente en el más corto periodo de tiempo.

Por otro lado tenemos la *batalla* comunicacional sobre la reducción de la pobreza, cuestión que muchos *globalizadores* proponen como justificación para seguir con el actual modelo económico, dada la supuesta reducción de esta. Lo cierto es que esta idea, para bastantes académicos tanto de instituciones financieras como de las Naciones Unidas, resulta no más que una ilusión: “*Tal y como apunta Joseph Stiglitz: ‘‘A pesar de la repetición, durante la última década del siglo XX, de promesas sobre la reducción de la pobreza, el número de personas que vive en la pobreza se ha incrementado en 100 millones’’*. En 1960, la quinta parte de la población mundial que vivía en los países más ricos tenía unos ingresos 30 veces superiores a la quinta parte de la población que vivía en los países más pobres. En 1997, la disparidad de salarios había aumentado más del doble. Según el PNUD, el 5% de la población más rica tenía unos ingresos 114 veces mayores que el 5% más pobre, mientras que los ingresos de las 500 personas más ricas del mundo supera a los de los 416 millones de personas más pobres” (Ellwood, W. 2007.pág.144-145)

Cabria agregar a lo anterior otros datos aportados por Jean Ziegler, ex presidente de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas, donde plantea que los 15 seres humanos más ricos del planeta poseen más recursos que todos los países subsaharianos juntos, hemos llegado a un punto donde un solo ser humano puede tener más cantidad de riquezas que todo un estado. Y en los países ricos la concentración de la riqueza también es apabullante, la fortuna de Bill Gates equivale a los ingresos de los 106 millones de norteamericanos más pobres.

(Ziegler, J. 2003.pág-35)

Hay muchos otros datos que avalan la desigualdad económica bajo la globalización liberal, “2500 millones de personas, el 40% de la población del mundo, que viven

con menos de dos dólares al día reciben solo el 5 % de los ingresos mundiales... ..
De los 73 países de cuyos datos se dispone, 53 (con más del 80% de la población mundial) Han experimentado un aumento de la desigualdad de ingresos. La brecha que separa ricos y pobres se ha reducido en solo 9 países (con un 4% de la población mundial) (Ellwood, W. 2007.pág-145)

Se podrían seguir enumerando muchas más estadísticas y todas demostrarían dos cosas fundamentales, una es que existe una progresiva desigualdad económica, tanto entre de los países industrializados como los países no industrializados, como dentro de la mayoría de los países por si solos. Y esta progresión no acaba de terminar. Otra es la falacia de la reducción de la pobreza, de hecho dentro del último año del 2008, y frente a la crisis sistémica alimentaria y económica, 109 millones de personas pasaron a engrosar la lista de seres humanos afectados por la desnutrición y la falta de alimentación (Oxfam, I. 2009.pág.2) sumando en total alrededor mil millones de personas, una de cada seis que pisan la Tierra.

Otro tema, que se escapa de los objetivos de este trabajo, es el vergonzoso silencio de las grandes empresas de comunicación de masas sobre asuntos tan urgentes como los descritos, *“Dicho de otro modo, el hambre, la epidemia, la sed y los conflictos locales debidos a la miseria, aniquilan, cada año, a casi tantos hombres, niños y mujeres como destruyo la Segunda Guerra Mundial en seis años...”* (Ziegler, J. 2003.pág-125-126)¹⁰. Diferentes estudios revelan que en los países afectados por la miseria y el hambre, existe una conexión entre el beneficio económico de grandes corporaciones o transnacionales y el drama humano, económico y medioambiental

¹⁰ Según el mismo autor se calculaba en el año 2001, a través de fuentes de las Naciones Unidas, en 58 millones de muertes de seres humanos al año debido al subdesarrollo económico y la miseria extrema en los 122 países del Tercer Mundo.

creado por la extracción de sus materias primas. El más significativo de los casos y paradigma de los comienzos de la *antiglobalización* es el del escritor Ken Saro-Wiwa, quién por oponerse junto con los *Ogonis* a el desastre causado por la *Royal Dutch Shell* en el delta del río Níger, Nigeria, fue condenado a la horca junto con otros seis activistas, y ejecutado finalmente el 10 de noviembre de 1995. Recién hoy, año 2009 en la ciudad de New York, *Royal Dutch Shell* es llevada a tribunales por sus responsabilidades en el caso.¹¹ (Klein, N. 2001.pág-442)

Por otra parte y relacionado con lo anterior, actualmente no puede haber otro ejemplo más evidente entre el beneficio económico directamente proporcional al daño humano, social y medioambiental que la invasión ilegal de Irak. Recientemente se ha abierto a subasta a 44 compañías petrolíferas globales los yacimientos de la región del Kurdistán. La violencia social, étnica y militar no deja de estar presente. A su vez en materia económica, como siempre, se reduce el papel del estado y ni que decir del casi inexistente gasto social con un estado casi completamente ausente. (Público. 10-05-2009)

Observando ahora los roles de género bajo la globalización liberal económica, hay coincidencias en afirmar que la retirada del estado a nivel mundial, la externalización de los costes buscando el máximo beneficio es algo que pasa factura en el empeoramiento inmediato de la vida de las mujeres a nivel mundial. *“En todos los países afectados por la globalización económica, las mujeres suelen cargar con una parte desproporcionada de los costes. Una crítica feminista del ajuste estructural ha documentado la multiplicidad de formas en que las mujeres se convierten en*

¹¹ Véanse también las notas de prensa de *Público* (25-05-2009) y *El País* (27-05-2009). Finalmente el caso se cerró extrajudicialmente con el pago por parte de Royal Dutch Shell a los demandantes de indemnizaciones sobre los 10 millones de dólares.

“amortiguadoras del golpe” de las reformas económicas. La amortiguación de los golpes se traduce en la entrada forzosa de más mujeres en el sector “informal” de empleo, mientras se desvanecen las oportunidades de conseguir un empleo convencional; el fomento de la exportación de cultivos en la que tienden a dominar los hombres; la interrupción de la educación de las niñas; el incremento de los índices de mortandad y el deterioro de la salud de las mujeres; el aumento de la violencia doméstica y del estrés; y un aumento general de la carga del trabajo de las mujeres, tanto dentro como fuera del hogar”. (Ellwood, W. 2007pág-156)

El mismo autor, más adelante, continúa con lo que es un denominador común que inspira este trabajo, el cómo las fuerzas económicas a nivel global y local, pasan la factura con mayor intensidad al género femenino *“Cuando se encarecieron las matriculas escolares las primeras en abandonar la educación fueron las niñas, y cuando el gasto en sanidad se redujo un tercio, [en Zimbabwe] el número de mujeres que murieron en el parto se duplico. Cuando despiden al cabeza de la familia, la mujer hace todo lo posible por compensar la pérdida de ingresos. Elabora cerveza, se dedica a la prostitución o a la venta ambulante. Parece inevitable que las mujeres carguen con todas las responsabilidades cuando los estados reducen los presupuestos de educación, sanidad y otros programas sociales.” (Ellwood, W. 2007pág-157).*

Se establece una relación directa entre la protección del estado y las condiciones socioeconómicas y desarrollo humano de la mujer. Al mismo tiempo, y por la propia condición descrita de la Globalización económica, se navega en sentido contrario a la protección estatal en las sociedades, por lo cual los vacíos que quedan son

compensados por la parte de la humanidad que mayor desigualdad social y económica arrastra históricamente.

DE LA ÉTICA DEL TRABAJO A LA ESTÉTICA DEL CONSUMO

En plena crisis financiera global, con dramáticas consecuencias aún no del todo descritas y atendidas para las personas, cualquier mandatario de cualquier gobierno del planeta, llama a sus conciudadanos a la *reactivación del consumo*. Al mismo tiempo, además del simple clamor, es de hecho el objetivo fundamental que persigue cualquier mandatario de cualquier gobierno del mundo, para poder salir de la actual crisis. Sin la vuelta al consumo por parte de una sociedad, bajo la ya descrita repartición del mundo e inequidad económica mundial impuesta por la globalización, tanto entre como dentro de los países la crisis parece irresoluble.

Dependemos del consumo más que en cualquier otro periodo histórico humano. Hemos pasado de ser dentro del periodo de la modernidad productores a consumidores, mejor dicho, hemos pasado de vivir en una comunidad de productores a una comunidad de consumidores. La diferencia radica en el *énfasis* que se aplique en los diferentes tipos de sociedades, y no obviamente, el que sus miembros se dediquen exclusivamente a una cosa y no a otra. (Bauman, Z. 2005.pág-44)

El cambio de las sociedades occidentales es lo que ha impulsado a bautizar este último periodo de tiempo como modernidad industrial tardía, líquida o postmodernidad. Donde el cambio cultural en el énfasis en que se sitúa lo económico, ha provocado transformaciones profundas en el modo de vida social y

psicológico de las personas. Donde la ética del trabajo que sostuvo la anterior fase de la modernidad, es reemplazada por la estética del consumo que sostiene nuestro tiempo actual. Bajo una sociedad de consumo o comunidad de consumidores, los problemas con las clases explotadas, las cuestiones de género los temas sobre exclusión social, etc., corren el mismo riesgo de los demás objetos en una sociedad de consumo, convertirse en mercancías consumibles para poder a través de esto, satisfacer ciertos deseos. (Bauman. Z. 2007.pág-136). Por eso es preciso comprender en qué consiste una sociedad de consumidores, cuáles son los valores y motivaciones que la mueven. De qué manera se construyen las identidades viviendo de esta manera, qué rol juegan los géneros, las clases sociales, y cuáles son los impactos en las conciencias de los seres humanos con sus posibles consecuencias.

SOCIEDAD DE CONSUMO

La Sociedad de Consumo surge a medida en que la estabilidad posterior a la II Guerra Mundial comienza a imperar. Esta *calma* se da en los países que históricamente contaban con una industria desarrollada, y que en la división internacional del trabajo, se ocupaban de comercializar mercancías industrialmente elaboradas más que materias primas. Se ha observado en el capítulo dedicado a la Globalización, como en la post-guerra, tuvo lugar uno de los crecimientos económicos más (sino el más) grandes de la historia, los grandes centros industriales del mundo contaban con una capacidad de producción de bienes y servicios que comenzaba a superar la oferta. La precedente sociedad de productores comenzaba a llegar a su fin, la mentalidad y la conciencia desarrollada

por mucho tiempo sobre las masas, basadas en el trabajo y el esfuerzo como valores en sí mismos, la postergación de la gratificación, la gratificación a largo plazo, y por sobre todo producir cosas, comenzaba a oponerse al crecimiento necesario para sustentar la economía capitalista.

La ética del trabajo que sostuvo moralmente a la sociedad inmediatamente anterior a la nuestra, se basaba en gran medida en percibir al trabajo como un fin en sí mismo y no como un medio. Esta fue la vía en que las elites pudieron trasladar al terreno fabril a los campesinos en los albores de la industria. De esta manera se transformaron los artesanos en obreros, con la cuota justa de pregón y coerción la sociedad panóptica tuvo lugar. *“En cuanto al papel de la ética del trabajo en la regulación del orden social, puesto que la mayoría de los varones adultos pasaban la mayor parte de sus horas de vigilia en el trabajo (según cálculos de Roger Sue para 1850, el 70% de las horas de vigilia estaban, en promedio, dedicadas al trabajo), el lugar donde se trabajaba era el ámbito más importante para la integración social, el ambiente en el cual (se esperaba) cada uno se instruyera en los hábitos esenciales de obediencia a las normas y en una conducta disciplinada. Allí se formaría el “carácter social”, al menos en los aspectos necesarios para perpetuar una sociedad ordenada. Junto con el servicio militar obligatorio –otra de las grandes invenciones modernas-, la fábrica era la principal “institución panóptica” de la sociedad moderna”*. (Bauman, Z. 2005.pág-35)

En la precedente sociedad de productores, la elección y la libertad de conducir la propia vida o el trabajo estaba completamente fuera de lugar. El sistema o el modo de producción fabril se masificó a todo el resto de áreas de la sociedad, promoviendo la obediencia de un obrero en la fábrica, a la obediencia de la mujer e

hijos en el hogar del obrero. La sociedad panóptica distribuía a través de todos sus subsistemas la reproducción sistémica de vigilancia y control. Surge con ella la figura del “ganador de pan”. *“La familia patriarcal fuerte y estable, con el hombre empleado (“que trae el pan”) como jefe absoluto e indiscutible, era su complemento necesario; no es casual que los predicadores de la ética del trabajo fueran también, por lo general, los defensores de las virtudes familiares y de los derechos y obligaciones de los jefes de familia. Y dentro de esa familia, se esperaba que los maridos/padres cumplieran, entre sus mujeres y sus hijos, el mismo papel de vigilancia y disciplina que los capataces de fabrica y los sargentos del ejercito ejercían sobre ellos en los talleres y cuarteles.”* (Bauman, Z. 2005.pág-36)

La transición de una sociedad como esta en una sociedad de consumo se explica por lo general en que en los países con más poder del siglo XX, en sus orígenes, la ética del trabajo nunca caló tan profundamente como en Europa. La ética del trabajo fue un invento europeo que sirvió a Europa para transformar sus países y economías para el desarrollo industrial. Pero en lo que es Estados Unidos, la actual superpotencia, en sus inicios la ética del trabajo más que asociarla a una cuestión moral se asoció a la capacidad de escalar en la pirámide económica. Se observaba al trabajo como un medio y no como un fin con lo cual se invierten las proporciones de garrote y zanahoria, a más zanahoria que garrote. De hecho en el siglo XX de las dos versiones de la modernidad con que se arranco, fue el bloque comunista el que nunca pudo hacer un tránsito hacia una sociedad de consumo, lo cual terminó con su renuncia y claudicación al finalizar la década del 80. (Aguiluz, M., Beriain, J. eds. 2007.pág 289)

Lo significativo de estos hechos es que se remplazo la constante lucha por la libertad y el poder de decisión en el plano económico, en contra del trabajo alienante de la fábrica, que despojaba al ser humano de su dignidad, por la pugna de ganar mayor proporción del excedente del trabajo. *“Aquellos que a principios de la sociedad industrial había sido un conflicto de poderes, una lucha por la autonomía y la libertad, se transformo gradualmente en la lucha por una porción más grande del excedente. Mientras tanto, se aceptaba tácitamente la estructura de poder existente y su rectificación quedaba eliminada de cualquier programa. Con el tiempo, se impuso la idea de que la habilidad para ganar una porción mayor del excedente era la única forma de restaurar la dignidad humana, perdida cuando los artesanos se redujeron a mano de obra industrial.”*(Bauman, Z. 2005.pág-40)

La actual sociedad de consumidores antepone e invierte el espontaneo orden entre necesidad y deseo. El deseo surge de un ininterrumpido e inescapable bombardeo mediático y cultural, que exalta las cualidades de los nuevos productos y mercancías, donde todas las experiencias sociales que experimenta el humano día a día se asocian al acto de consumo o a una marca comercial particular. Más que consumir los bienes de consumo, la satisfacción real es poder acceder a ellos en algún momento, el elegir y acceder a estos bienes otorgan satisfacción emocional para el consumidor y el consumo llano, simple, sin representación o significado de algo más pasa a un segundo plano. El estatus asociado a tal o cual bien de consumo y el acceso a él, determinan de alguna manera también la actual estratificación socioeconómica de una comunidad. El deseo precede a la necesidad y la necesidad surge ahora de un deseo ya satisfecho y en que, por la volatilidad de

los tiempos y las cosas, debe volver a aparecer otra vez, formando parte del vivir del consumidor. (Lipovetsky. G. 1988.pág-24)

Para sostener una comunidad de este tipo, a diferencia de la de productores, no se necesitan grandes instituciones panópticas que vigilen el buen actuar de las personas, ni de una ética basada en el trabajo como fin en sí mismo. En tiempos de desregulaciones en todo ámbito de cosas, un sistema normativo regulador de las conductas es contraproducente con el mismo actuar del consumidor y el mercado (Roitman, M. 2004.pág-41), nada es estable ni durable en estos tiempos. La identidad y su formación también han sido modificadas considerablemente (Mattelart, A. 2006.pág-76), si en la época pre-moderna la identidad estaba dada por el nacimiento y el lugar que se ocupaba en la estratificación económica y social feudal, en la modernidad *solida* la identidad se construía o se autoconstruía a través del pilar de todo, el trabajo. La carrera laboral que se escogía podía otorgar la satisfacción de obtener una identidad que se fortalecía a medida en que se desarrollaba la propia carrera y viceversa.

Una identidad estable y coherente al trabajo que se realiza en una sociedad de consumidores o post-modernidad es un imposible (Bauman, Z. 2007.pág-144-145). La flexibilidad y la temporalidad son los lemas de la actual sociedad, y cualquier búsqueda de identidad sobre la base de un trabajo es además de imposible, inútil. La identidad no la otorga el trabajo sino el consumo, y para cumplir con los nuevos requisitos de la comunidad de consumidores, hay que estar en constante estado de alerta para renovarse y cambiar en cualquier momento. De hecho, todo lo que era estable en el tiempo de la sociedad de productores, se ha transformado en miles de momentos fragmentados que se ofrecen para ser vividos. Experiencias de consumo

que otorgan momentáneamente la identificación con ellas. Bauman (2005) señala claramente que actualmente la similitud entre bienes de consumo e identidades es muy clara. *“Las identidades, como los bienes de consumo, deben pertenecer a alguien; pero solo para ser consumidas y desaparecer nuevamente. Como los bienes de consumo, las identidades no deben cerrar el camino hacia otras identidades nuevas y mejores, impidiendo la capacidad de absorberlas. Siendo este el requisito, no tiene sentido buscarlas en otra parte que no sea el mercado. Las “identidades compuestas”, elaboradas sin demasiada precisión a partir de las muestras disponibles, poco duraderas y reemplazables que se venden en el mercado, parecen ser exactamente lo que hace falta para enfrentar los desafíos de la vida contemporánea”.* (Bauman, Z. 2005.pág-51)

El cambio en definitiva, que lleva de la ética del trabajo a la estética del consumo, es que en una sociedad de consumidores, no es necesaria una ética para mantener el actual orden social y económico. El consumidor ve como un derecho asociado a la libertad de elección el consumir, de hecho es una de los derechos más preciados. Los intereses de los operadores del mercado, siempre presionando para mayor flexibilidad y desregulaciones allí donde deseen llevar sus mercancías, coinciden perfectamente con los deseos de los consumidores de tener el mayor abanico de elecciones posibles a su disposición en el mercado y al mejor precio. Es por esto que ya no es necesario un imperativo ético para que la economía funcione, porque para el consumidor el consumo es un derecho y no una obligación, como lo fue la ética del trabajo, y es la persuasión y la seducción de los consumidores a través de todo un aparataje publicitario, mediático, político, cultural y social, el resorte que mueve la maquina. *El consumo, siempre más variado y rico, aparece ante los*

consumidores como un derecho para disfrutar y no una obligación para cumplir. Los consumidores deben ser guiados por intereses estéticos, no por normas éticas.

(Bauman, Z. 2005.pág-55)

Ya no es el trabajo el elemento integrador de la sociedad, y es por esto que se apela a un elemento estético, como el factor integrador de esta: *“Porque es la estética, no la ética, el elemento integrador en la nueva comunidad de consumidores, el que mantiene su curso y, de cuando en cuando, la rescata de sus crisis. Si la ética asignaba un valor supremo al trabajo bien realizado, la estética premia las más intensas experiencias”.* (Bauman, Z. 2005.pág-55)

POBREZA Y CONSUMO

La pobreza siempre, en cualquier tipo de sociedad, queda fuera de la norma. En la sociedad de productores y bajo la ética del trabajo, la pobreza era algo anormal de lo cual se debía salir a base de esfuerzo y trabajo. Se perseguía el pleno empleo como el lugar idílico donde todo iba a quedar solucionado. Las pocas voces que se levantaban a decir que aunque se trabajará se podía seguir siendo pobre, eran observadas como disparatadas. Los pobres vivían la anormalidad del desempleo, a alguien desempleado se podía cargar sobre sus hombros todos los achaques posibles de la ética del trabajo, como la falta de virtud, el pago por pecados cometidos, y por sobre todo, de una degradación moral. Esta última era lo más importante para el resto de la sociedad con trabajo, el saber que existían seres humanos que quedaban fuera de ella por degradación moral, otorgaba el consuelo del camino correcto. El consuelo y la grata sensación de estar en la norma.

En una sociedad de consumo la norma es el consumo, el aprovechamiento de en lo posible todas las oportunidades que el mercado ofrece a los consumidores. Mientras se aprovechen antes que el resto, mejor aún, más placentera resultará ser. Y si son oportunidades de las cuales todo el mundo habla, pues mayor gratificación entregará el contar con esa oportunidad, una vida feliz, es la vida que lo aprovecha todo y no se amarra a nada, una vida que está dispuesta a cambiar todo lo que haga falta según cambien los requisitos para poder acceder a la infinita gama de ofertas que el mercado dispone. La pobreza en una sociedad de consumo es anormal, en tanto los pobres son consumidores defectuosos. *“Como en cualquier comunidad, los pobres de la sociedad de consumo no tienen acceso a una vida normal; menos aún, a una existencia feliz. En nuestra sociedad, esa limitación los pone en la condición de consumidores maques: consumidores defectuosos o frustrados, expulsados del mercado... ... como incapaces de adaptarse a nuestro mundo.”* (Bauman, Z. 2005.pág-64)

La mayor pesadilla para una sociedad de consumidores es un mundo donde no se estimulen los deseos. En el fondo, un buen consumidor termina deseando el deseo. Un mundo sin oportunidades que desear, es un mundo sumido en la infelicidad, en la tristeza, la monotonía, la melancolía. Es por esto que de los efectos psicosociales del desempleo que más caracterizan a la gente sin trabajo, son las descripciones de un tiempo sin fin, sin poder ser aprovechado los más significativos. Emocionalmente el aburrimiento y el hastío también surgen en investigaciones con personas desempleadas como factores dolorosos de soportar, en una sociedad de consumo aburrirse es pecado, una vida feliz es precisamente aquella *“en que siempre pasa algo”*.

El mercado de consumo marca las pautas de la sociedad bajo su gran velocidad y posibilidad de recambio. Siempre e ininterrumpidamente surgen nuevas mercancías que suplantán a las ya “*viejas mercancías*” de hace un día. La obsolescencia planificada, más las campañas de publicidad que educan al consumidor en la búsqueda constante de nuevas sensaciones. Además de una cultura basada en la imposibilidad de la postergación de la gratificación. Con un mercado que hace todo lo posible para que se acorte en primer lugar la brecha entre deseo y consumo, y al mismo tiempo entre satisfacción y deseo otra vez. *“Pero el mercado de consumo resultó ser más ingenioso de lo que Freud había pensado. Como por arte de magia, creo el estado de felicidad que – según Freud – resultaba inalcanzable. Y lo hizo encargándose de que los deseos surgieran más rápidamente que el tiempo que llevaba saciarlos, y que los objetos del deseo fueran reemplazados con más velocidad de la que se tarda en acostumbrarse y aburrirse de ellos. No estar aburrido – no estarlo jamás – es la norma en la vida de los consumidores.”* (Bauman, Z. 2005.pág-66)

Tenemos entonces tres factores que determinan y condicionan la estratificación social de la sociedad de consumidores, la libertad y la amplitud de elección, la libertad de movimientos y como factor psicológico el aburrimiento. El aburrimiento es vivido con mayor dolor, por vivir bajo una sociedad que se encuentra constantemente sometida a mensajes de diversión y de ruptura contra la monotonía. Y aunque en las personas sumidas en la pobreza causa un grave malestar, que se puede fácilmente asociar a esa búsqueda por transgredir las leyes y buscar su destino al margen del orden impuesto, muy coherente a los mensajes anti-hastío en el cual viven. El aburrimiento opera sobre todas las personas de una sociedad de

consumidores, no solamente las personas que ocupan los últimos peldaños de la estratificación social.

Se recordará, por ejemplo, algunos casos de violencia en la actualidad, donde encontrar el motivo se hace muy complicado, y casi siempre se apelan desde los grandes medios de comunicación, a la inadaptación o a las patologías internas del individuo. Fue notorio el caso de tres jóvenes que de madrugada, en Barcelona, golpearon y quemaron a una mujer indigente dentro de un cajero automático causándole la muerte por las graves quemaduras y contusiones. Tenían entre 16 y 18 años y el lapidario comentario de un inspector de policía fue el siguiente: “*lo hicieron para divertirse*”. (El Mundo. 25-12-2005). Los casos como estos u otros donde personas incluso graban videos realizando cualquier acto de violencia, sobre cualquier tipo de seres vivos, además de agresiones entre ellos u otras personas, están al orden del día en la red de redes, donde mejor se puede palpar el hastío al cual se puede llegar bajo una sociedad de consumo.

“Desarrollo de un Sentido Subjetivo de Insuficiencia Creado en Forma Artificial”¹²

Este es el secreto de nuestra sociedad de consumidores. La satisfacción de la comunidad de consumidores pondría fin al orden existente. Y en tiempos donde tiene lugar más mercancía y bienes de consumo que nunca en la historia de la humanidad, aun hay y habrá insatisfacción. Y aquí entra a jugar su rol el culto a la riqueza, versus el culto al hombre rico que se vivía en la sociedad de productores.

¹² Seabrook, J (1988) citado en Bauman, Z. (2005).pág-67.

En la sociedad de consumidores ya no importa el hombre que en base a su esfuerzo consigue una gran fortuna, el hombre hecho a sí mismo, etc. Lo que aquí importa es la riqueza y lo que se puede hacer con ella. Es la total posibilidad de elección y movilidad. La capacidad de elegir y hacer todo lo que se les antoja, produce en las personas de una sociedad de consumidores, gran admiración por todo lo que equivale a llevar a cabo una vida plenamente basada en la estética del consumo.

Los pobres viven el mismo mundo de los ricos, y como hemos mostrado en los efectos económicos de la globalización, se empobrecen en tiempos de crecimiento económico y en tiempos de crisis caen completamente en la miseria. Aumenta el crecimiento económico, aumenta la riqueza de las elites globales, y se reducen los puestos de trabajo por el desarrollo tecnológico, se flexibiliza la mano de obra, se temporalizan los contratos de trabajo. Los pobres del mundo pueden apreciar y admirar los caprichos y grandes gustos de los ricos del planeta a través de la televisión y los demás medios de seducción de masas, mientras se hunden en arenas movedizas. Aun así, siguen intentando imitar esos estilos de vida impulsados por el *“sentimiento subjetivo de insuficiencia”* insertado en nuestros programas emocionales y neurolingüísticos. *“Y el sentimiento subjetivo de insuficiencia, con todo el dolor del estigma y la humillación que acarrea, se agrava ante una doble presión: la caída del estándar de vida y el aumento de la carencia relativa, ambos reforzados por el crecimiento económico en su forma actual: desprovisto de regulación alguna, entregado al más salvaje laissez-faire.”* (Bauman, Z. 2005.pág-67)

TRABAJO EN UNA SOCIEDAD DE CONSUMO GLOBALIZADA

El trabajo también queda sometido a criterios estéticos. Ya no cumple ni la función de eje moralizador o de redención, ni como ya se ha descrito anteriormente, como elemento integrador de la sociedad. El trabajo sometido a criterios estéticos, debe cumplir con otros requisitos diferentes al de “dignidad” que es propia de la ética del trabajo. Ya no tiene capacidad de satisfacer intrínsecamente a quien lo realiza, sino que se considera según su capacidad de poder entregar algún tipo de satisfacción estética, o placentera. El trabajo humanizaba al hombre, y al mismo tiempo, los igualaba en el momento en que se consideraba todo trabajo con un alto valor moral. En una sociedad de consumidores, el trabajo subraya las diferencias entre las personas que ejecutan una u otra actividad. Aplica gran valor a todo trabajo mediante el cual se pueden llevar a cabo experiencias fascinantes, para la gran mayoría de las personas (léase deportistas, artistas, estrellas del entretenimiento etc.,) y resta todo el valor a ocupaciones que solo pueden asegurar la subsistencia. La rutina y la monotonía de un trabajo lo hace, en una sociedad de consumidores una carga no deseable.

Los juicios estéticos son del tipo “*trabajos interesantes*” y “*trabajos aburridos*”, las personas que realizarán el tipo de trabajos monótonos, aburridos y rutinarios, son las personas que quedan excluidos obligatoriamente de la comunidad de consumidores, aun no han podido acceder a la comunidad, porque se encuentran centrados en la subsistencia. “*La seducción y el estímulo de los deseos, infalibles herramientas de integración/motivación en una sociedad de consumidores voluntarios, carecen en esto de poder. Para que la gente ya convertida al consumismo tome puestos de*

trabajo rechazados por la estética, se le debe presentar una situación sin elección, obligándola a aceptarlos para defender su supervivencia básica. Pero ahora, sin la gracia salvadora de la nobleza moral". (Bauman, Z. 2005.pág-59).

Junto con la libertad de elección y de movilidad, el trabajo se ha convertido de esta manera en factor fundamental de estratificación. *"El mercado flexible de trabajo no ofrece ni permite un verdadero compromiso con ninguna de las ocupaciones actuales. ... Para la mayoría de la gente, salvo para unos pocos elegidos, en nuestro flexible mercado laboral, encarar el trabajo como una vocación implica riesgos enormes y puede terminar en graves desastres emocionales". (Bauman, Z. 2005.pág-55.)* La vocación, en consecuencia, es un privilegio, no todos pueden acceder a esos trabajos, que borran la última frontera con el actual modo de vida deseado por todos. El trabajo *"entretenido"* que aporte con experiencias excitantes es el privilegio máspreciado al que se puede acceder, y solo llegan a él unos pocos elegidos, el resto se debe conformar observándolos a través de todo tipo de medios de comunicación, que se encargan de ahondar en detalles de aquellos afortunados. El que todo tipo de trabajo, sea y deba ser evaluado según criterios estéticos, se convierte en una trampa, una vez se desciende por la jerarquía económica de la sociedad de consumidores. Baste observar que los trabajos menos *"entretenidos"*, que implican gran cantidad de esfuerzo físico no deportivo muy costoso de realizar, son ejecutados por esas personas que quedan fuera del mercado, fuera de la comunidad de consumidores, aquellos que necesitan subsistir a través de un trabajo antes que poder tener algún grado de elección, libertad, gratificación o diversión, a diferencia de las personas que se ubican en la cúspide de la pirámide.

ROL FEMENINO EN UN MUNDO GLOBAL Y CONSUMISTA:

MUJERES EN EL MERCADO LABORAL

Bajo condiciones capitalistas de producción, con una sociedad basada en el consumo, no es lo mismo pertenecer al género femenino que al masculino, ni en el ámbito productivo-laboral, como en el ámbito cultural. En ambos espacios encontramos distintos roles a desempeñar por los distintos géneros. La reducción de costes empresariales aumenta la carga significativamente al género femenino más que al masculino, por ejemplo. A continuación se presentan datos obtenidos de la realidad española en primer lugar, y en segundo lugar y más detalladamente de la realidad aragonesa, que hablen acerca de la situación de la mujer en el mercado laboral. Tanto sus relaciones en diferencia con los hombres como las diferencias dentro del mismo grupo.

PERSPECTIVAS Y VARIABLES QUE INCIDEN EN LA MANO DE OBRA FEMENINA, SU VIDA INDIVIDUAL Y FAMILIAR.

Teoría del Capital Humano

Comencemos con una explicación muy en boga actualmente en círculos intelectuales ligados al desarrollo humano, la de *capital humano*. Esta perspectiva afirma que a la base de las diferencias que existen dentro de los trabajadores que pueden llegar a ser útiles para el mercado, se encuentra en la inversión que una

sociedad hace en el capital humano, y al mismo tiempo, en si se considera como capital o no las destrezas, habilidades y conocimientos de un trabajador (Davenport, T. 2000.pág-21). Mientras más se invierte sobre los individuos de una sociedad en temas relacionados a su formación y preparación para el trabajo, mayores serán los beneficios que la *empresa (organización en términos técnicos)* podrá obtener. Por lo tanto se observan los costes en educación o formación como una inversión, se trata de invertir más en ambos factores para poder equiparar las desigualdades económicas, en este caso entre géneros. *“En general, se determina que las mujeres disponen de menos capital humano y, por tanto tienen menos salarios –hecho que se comprobó en el tema primero cuando se analizó por qué son más pobres las mujeres que los hombres-, por otra parte, no entran a preguntar por qué razones acumulan menos capital humano que los hombres.”* (Martínez Q. 2006. Pág. 219)

Desde este enfoque, como la cita se encarga de remarcar, la historia de las personas, las condiciones sociales, no son necesarias ni comprenderlas ni analizarlas, hay que centrarse en el presente y la solución es equiparar la desigualdad de capitales. Todas las personas pueden obtener la retribución justa por su trabajo independiente de las condiciones de clase, genero o históricas, si cumple con la *acumulación de capital humano* necesario. *“Asimismo, también se señala la depreciación del mismo capital al estar sometido en determinados periodos por ausencias en el trabajo por parte de las mujeres, mientras dura la maternidad o en los casos de excedencias cuando los niños son pequeños. Se aprecia, por tanto, una incapacidad para analizar la situación de la mujer, siendo objeto de críticas desde diferentes posiciones.”* (Martínez Q. 2006. Pág. 219). Quiere decir que, el

capital se reduce o merma cuando se priorizan cuestiones que tienen que ver con la vida afectiva familiar, pero, casi completamente esta factura es para las mujeres.

Esta teoría es demasiado cuestionable tanto desde puntos de vista conceptuales, como el término mismo de *capital* aplicado a la propia fuerza de trabajo, donde como metáfora se quiere poner a las personas que trabajan al mismo nivel que las personas que obtienen beneficios sobre ese trabajo, lo que es lo mismo a, en el plano económico, transformar a un trabajador en empresario. Tanto desde su real efectividad para resolver problemas de desigualdad o inclusión: *“El principal problema de la teoría de capital humano, que no el único, es que ignora la interrelación entre el trabajo domestico y el remunerado, por lo que se toman como factores explicativos de la desigualdad laboral de las mujeres cuestiones como número y edad de los hijos, reparto del trabajo domestico, o participación de terceros en la realización de las tareas domesticas... .. La teoría del capital humano se basa en el sujeto y no en la estructura. El incremento o disminución de la retribución depende de una cambio en las cualidades del sujeto y no de un cambio estructural.”* (Izquierdo, M. 1998.pág-323-324).

La teoría del capital humano es más una postura técnica para la resolución de desigualdades puntuales y sectoriales, como una técnica que permite hacer aparecer al mercado laboral como ecuánime juez que solo se ocupa de impartir lo que corresponde a cada cual. La teoría sobre capital humano quizás es la evolución lógica y rentable de los enfoques centrados en el desarrollo de capacidades personales para cuestiones y conflictos sociales. Cuestión lógica bajo un sistema global empresarial que enarbola la cualidad individual y el interés propio, como una de sus premisas básicas. Cabe señalar que existen muchas otras perspectivas que

intentan poder generar mejorías en la mano de obra para la obtención de una mejor cualificación laboral, perspectivas que abordan las cuestiones económicas y sociales desde un plano individual. Lo que a este trabajo respecta, es dejar claro que existen perspectivas que consideran que la desigualdad económica entre géneros puede ser compensada a través de la corrección de cada uno de sus miembros en diferentes sectores.

Abandono del Trabajo por Razones Personales o Responsabilidades Familiares

Uno de los problemas más importantes con los que las mujeres deben contar a la hora de entrar en el mercado laboral, es el abandono del puesto de trabajo por razones personales o responsabilidades familiares. Un dato ineludible nos dice que en los puestos de trabajo que requieren la menor cantidad de cualificación, al mismo tiempo que en trabajos de servicios, la tasa de abandono es muy alta. *“Lo más llamativo es la concentración de los abandonos por esta causa en determinadas ocupaciones, entre las que predominan claramente las que no requieren cualificación (el 31 por 100 del total de las que dejaron de trabajar en el año 2002) y las “trabajadoras de servicios de restauración, personales, protección y vendedoras de comercio” (casi el 27 por 100).”* (CES. 2003.pág-177). Se observa que, por ejemplo, en el año 2002 el 58 por ciento de los abandonos son contabilizados a los sectores de más baja cualificación laboral.

“El peso de estas categorías en los abandonos femeninos por razones personales o responsabilidades familiares es mucho más alto que el que presentan en el empleo

de las mujeres: en ese mismo año, las “trabajadoras sin cualificación” suponían un 18 por 100 en el total de ocupadas, y las “trabajadoras de servicios de restauración, personales, protección y vendedoras de comercio”, un 23 por 100”. Se observa entonces como estos sectores representan solo el 41 por ciento del mercado laboral femenino, pero al mismo tiempo cuentan con el 58 por ciento de los abandonos.

“En las categorías de mayor cualificación sucede lo contrario: el porcentaje de mujeres que se había ocupado en la categoría de “técnicos y profesionales, científicos e intelectuales” no llegaba al 3 por 100 del total de abandonos de mujeres en 2002, siendo en ese mismo año el 16 por 100 del empleo femenino.” (CES. 2003.pág-177). La relación aquí se invierte siendo de 3% del total de abandonos el sector que representa el 16% del mercado laboral femenino.

La información que a continuación entrega CES (2003) sobre las causas del abandono descarta la preponderancia de cuestiones relacionadas con excedencias por hijos cosa que en el mismo año tomado como ejemplo, solo representaron el 10% de los abandonos. Por lo tanto añade: *“Pero también cabría buscar las causas de esta renuncia en algunas características de esas ocupaciones, que son precisamente las más feminizadas, que actúan en contra de la conciliación, como son los horarios extensos, irregulares, o en fines de semana, y que, combinados con un nivel salarial bajo, facilitan la decisión del abandono del mercado de trabajo cuando hay otra fuente de ingresos o rentas. Unido a lo anterior, en este tipo de ocupaciones probablemente intervenga en mayor medida el componente educativo, dado que está demostrada la asociación entre inactividad y bajo nivel formativo de las mujeres.” (CES. 2003.pág-178-191)*

En resumen se detectan dos variables, la primera y más importante es que las ocupaciones en las cuales hay mayor proporción de mujeres trabajando son las que en mayor medida obstaculizan la conciliación familiar, tanto por horarios muy duros de soportar como por remuneraciones muy bajas. Pero la segunda variable es un poco forzada y en el fondo intenta dejar abierta la puerta a la solución basada en los enfoques que predomina el capacitar al individuo por sobre modificar la estructura. Se plantea a que en este tipo de ocupaciones de baja cualificación y servicios como hostelería y comercio, se cuenta con un disminuido componente educativo y, como se sabe que existe la relación entre inactividad y bajo nivel formativo de las mujeres, implícitamente se sugiere que al aumentar el componente educativo en las mujeres disminuiría el abandono del trabajo. Cuestión que es muy discutible por no decir casi imposible. Para aceptar esta hipótesis tendríamos que plantear que si las mujeres aumentan su nivel educativo, soportarían de mejor manera las condiciones en muchos casos abusivas en las cuales trabajan e impiden una mejor conciliación familiar, planteamiento muy difícil de defender, ya que por aumentar su nivel educativo probablemente puedan acceder a otros puestos, pero eso no quiere decir que otras mujeres no cubrirían el vacío dejado. Y es interesante hacer notar que por lo general se presentan las condiciones de producción, las “características de las ocupaciones”, como invariantes cuando se quiere buscar algún tipo de solución. Es decir, el puesto del trabajo con todas sus características es parte del ecosistema humano sobre el cual hay poco o nada que hacer, en cambio si se puede cambiar las propiedades de los seres humanos para volverlos más adaptativos a ese ecosistema.

Estrategias de Cuidado de Hijos

Con una base de apoyo fundamental en familiares del entorno más próximo, el cuidado de los hijos es otra variable fundamental a considerar en el trabajo femenino. La ayuda que reciben las madres trabajadoras se distribuye de la siguiente manera; en primer lugar la ayuda de otras mujeres, las abuelas, tías, primas, amigas, etc., y, en segundo lugar, la pareja. Esto ocurre situándonos bajo la variable baja distancia hogar-trabajo. Porque si nos situamos bajo la variable alta distancia hogar-trabajo la situación cambia: *“A más distancia, la ayuda doméstica remunerada y el horario de trabajo son identificados como principales instrumentos de compatibilización por el 9,2 por 100 y el 7,8 por 100 de las mujeres que trabajan, respectivamente. Los servicios que ofrece el centro escolar ocupan un lugar residual entre las estrategias que merecen la consideración de principal ayuda para las madres que trabajan fuera del hogar: solo el 1,5 por 100 los calificaban de esta forma, un dato llamativo teniendo en cuenta que, según la misma Encuesta, el 73 por 100 de las trabajadoras con al menos un hijo menor de 4 años lo lleva a una guardería o centro preescolar.”*(CES. 2003. Pág. 192).

Se observa que son los horarios y la ayuda de una persona cercana los que permiten y permitirían mayor conciliación familiar, al menos otorgarían la sensación de ello, ya que existe una asistencia por parte de los hijos de madres trabajadoras a centros preescolares o guarderías, pero las madres no lo miran como la principal ayuda. Y bajo esta consideración caben un sin número de preguntas, porque si las guarderías y los centros educativos no son percibidos como la principal ayuda, versus personas cercanas y familiares, cuál es el rol que atribuyen las madres a estos centros ¿Netamente un rol educativo? Puede ser que al ser percibidos los

centros educativos como parte de instituciones y no como redes primarias de protección como es la familia, no lo sientan como una ayuda sino como un requisito más para poder trabajar.

Ayuda Domestica Remunerada:

Este ítem solamente viene a reforzar la perspectiva de dificultad y de remar contra la corriente mientras se desciende por los niveles de ingresos económicos de las mujeres trabajadoras. *“El 54,5 por 100 de las mujeres de nivel alto que trabajan, el 29,5 por 100 de las de nivel socioeconómico medio y el 11,5 por 100 de las de nivel bajo cuentan con ayuda de este tipo.... Sobre todo, para las tareas de mantenimiento y limpieza del hogar”.* (CES. 2003. Pág. 192 - 193). Bajos salarios, horarios extenuantes e irregulares, mayor dependencia de la familia para la resolución de problemas, escasa ayuda domestica remunerada por cuestiones de ingresos obvias, hacen del trabajo estable y no precario para mujeres con poca calificación algo muy difícil.

Costes Psicológicos, Emocionales y Sociales en la Mujer bajo el Mercado Laboral.

Aunque en el capítulo posterior se analizara de mejor manera los aspectos de identidad, emocionales y psicológicos en los cuales se vive bajo una sociedad de consumidores, es necesario en este capítulo aportar las cifras que nos entrega la realidad social, de al menos el estado español. Hemos venido reiterando y argumentando en distintos casos y de diversas maneras que los costes de un

sistema de producción centrado en los beneficios, son muchas veces “absorbidos” por las familias, y en el seno de ellas por lo general hay mujeres que deben hacer frente y navegar con nuevas dificultades. Cabe decir que en el caso de España en los últimos años al menos surge la ley de dependencia que sumergía a un mayor número de mujeres en la precariedad psíquica. *“84 por 100 de los cuidadores principales de las personas dependientes en España son mujeres. Otros datos aportados por el mismo libro blanco confirman los costes de este tipo de apoyo informal: el 51,2 por 100 de las personas cuidadoras manifiestan estar a menudo cansadas, el 32 por 100 están deprimidas, el 48 por 100 dicen no poder ir de vacaciones, el 64 por 100 declara que se han visto obligadas a reducir su tiempo de ocio, el 56 por 100 aduce tener problemas de salud, y así un largo etcétera de sufrimiento y dolor humano que, como vemos, está muy feminizado. Hay pocos países en la UE en los que las mujeres se encuentran en semejante situación.”* (Navarro V. 2006).

La feminización del dolor es una característica de nuestro tiempo, y puede ser que sea el dolor y sus consecuencias psicológicas y emocionales la traducción humana a los costes de un sistema de producción económico. Vale decir, como se ha argumentado y se argumentará, que al mismo tiempo que la desigualdad entre hombres y mujeres, el papel del ingreso económico *intragenero* marca una diferencia en cuanto a las condiciones de producción que se viven. *“Desde el punto de vista generacional, las respuestas de las mujeres es modificar sus prioridades y cambiar sus ritmos. Si el estado y las empresas externalizan los costes de producción de la vida humana, las mujeres adoptan una actitud activa, buscando modos de reducir estos costes. Al mismo tiempo aparecen problemas nuevos. A la par que disminuye*

el peso de las tareas parentales referidas a los niños, aumenta con relación a jóvenes y los viejos. Las preocupaciones recientes, todavía poco formalizadas con relación a "la juventud" a la cual se hace referencia como si fuera una amenaza, ponen sobre la mesa nuevos problemas en el proceso de maduración de los jóvenes y su adquisición de independencia, que en estos momentos apenas se puede anticipar. Como también es un nuevo problema el crecimiento absoluto y relativo de la población vieja, y las dificultades que entrañan garantizar cuidados para ellos." (Izquierdo M. J. 2000. Pág. 266). La flexibilidad de la mujer para cambiar sus ritmos y adaptarse a las nuevas condiciones sociales, donde ha de hacerse cargo de hijos con mayor edad al momento de emanciparse, y a su vez con adultos con una esperanza de vida cada vez mayor, esto luego de dedicar años a la crianza de los hijos, es coherente con un sistema que impone la "desregulación", o, lo que es lo mismo, la "irregularidad" de las relaciones laborales, la temporalidad, lo efímero y lo pasajero.

Además la misma autora, María Jesús Izquierdo (1998), demuestra como las diferentes "unidades domesticas" (Familias desde una perspectiva de sistema) presentan mayor probabilidades de adaptación al medio según la cantidad de miembros que contengan. Es así como las familias extensas pueden sortear de mejor manera las cuestiones económicas, a diferencia de unidades domesticas pequeñas, ya que el número de miembros con ingresos supe lo que antaño era el sueldo familiar del cabeza de familia.

Podemos resumir, antes de pasar a analizar el área local remitida a la Comunidad Autónoma de Aragón, que las mujeres (y en consecuencia las familias) deben pasar por distintos tipos de obstáculos y variables que dificultan su entrada y mantención

en el mundo del trabajo. Estas dificultades impuestas desde fuera hacia dentro de las familias, implican cambios incluso a nivel de organización familiar, ya sea la tardía emancipación de los miembros jóvenes de un hogar, como la agrupación en familias extensas para capear de mejor manera la provisión de los medios de subsistencia, al aumentar los ingresos salariales “descentralizando” al cabeza de familia y su salario familiar. Además cabe destacar una condición fundamental, que es que las ocupaciones con más bajas condiciones salariales, además de los horarios más extensos y opuestos a una vida familiar, son las ocupaciones más feminizadas. Al mismo tiempo todo se amplifica según disminuya la cualificación laboral y los ingresos económicos.

LAS CONDICIONES DE LA MANO DE OBRA FEMENINA EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

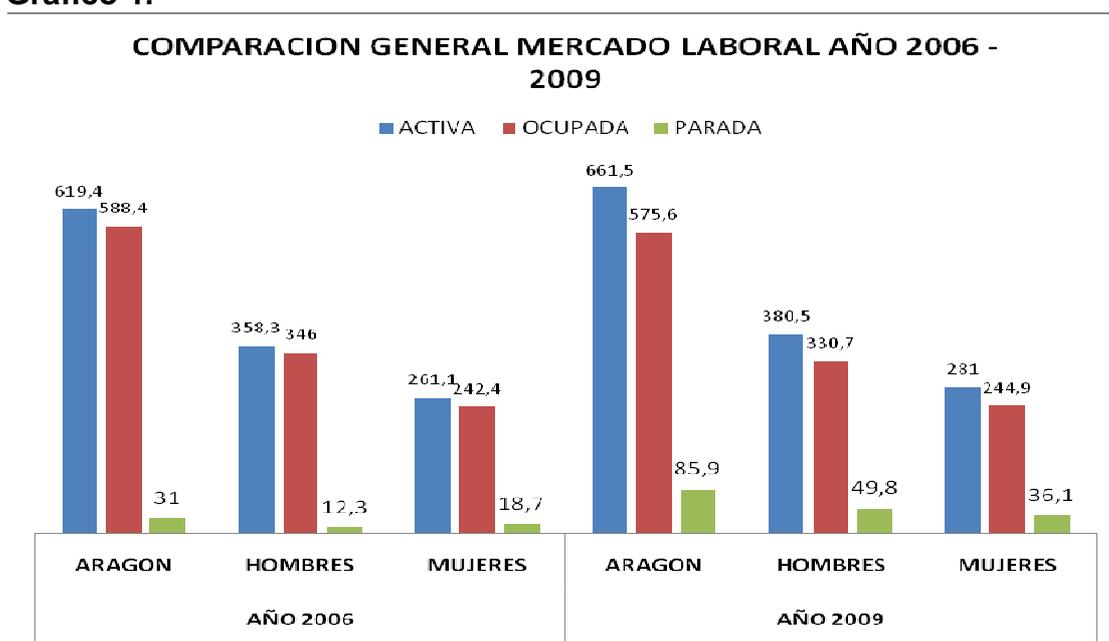
El Instituto Aragonés del Empleo (2007) entrega en el transcurso de su informe sobre el trabajo y la exclusión social en Aragón, una serie de pistas acerca de cuáles son las variables que en mayor medida afectan lo que ellos llaman “inserción laboral”. Algunos de estos indicadores ya los hemos planteado en el primer capítulo sobre la Globalización: *“Es indudable que el mundo del trabajo está cambiando aceleradamente: segmentación ocupacional, impacto producido por los cambios industriales sobre los trabajadores de bajas cualificaciones, alta competitividad de los perfiles profesionales, avance del individualismo, persistencia de formas tradicionales de pobreza en zonas urbanas en decadencia y en zonas rurales atrasadas... constituyen algunos de los factores que determinan y condicionan las oportunidades de inserción sociolaboral de estos colectivos. Para entender los*

huecos que pueden encontrar estas personas en el mercado es preciso analizar la situación general del empleo en Aragón.” (IAE 2007.pág. 41). Así enumera desde los cambios en ámbitos industriales, de la preparación y formación de perfiles profesionales, cuestiones sociodemográficas y algo que veremos en el último capítulo sobre sociedad de consumo, que según el informe citado lo define como un “avance del individualismo”.

PERSPECTIVA GENERAL DEL EMPLEO EN ARAGÓN. DATOS DESDE PERIODO DE ESTABILIDAD (2006) A LA ACTUAL CRISIS (2009)

Revisaremos en primer lugar cifras que nos entrega el instituto aragonés de empleo en su informe del año 2007, que toma como fuente la EPA (encuesta de población activa) del año 2006. Y a continuación se añadirán también, algunas cifras del año 2009, para poder tener una referencia comparativa de cómo afecta una crisis a las posiciones de los géneros en el ámbito laboral. Una panorámica general del mercado laboral y la población en Aragón nos dice que: “...en el cuarto trimestre de 2006 presenta una población de 16 y más años de 1.085.200 personas (el 86,1 por 100 del conjunto de la población), de las que 619.400 (el 42,9 por 100 del conjunto de la población) constituyen la población activa.” (IAE 2007.pág- 41)

Grafico 1.



Al cuarto trimestre del 2006 de la población activa en Aragón, se encuentran ocupadas 588.400 personas equivalente al 95% de la población activa, y 31.000 personas (5%) están desempleadas. De ese 95% ocupadas 58,8% son hombres y 41,2% son mujeres. Es una relación de casi 6 hombres ocupados a 4 ocupadas. Y la relación se invierte con el 5% de personas desocupadas, donde 39,7% son hombres y 60,3% son mujeres, que sería casi 4 hombres es a 6 mujeres desempleadas. (I.A. Empleo. 2007. pág-42) (Grafico 1).

En el primer trimestre del 2009 los datos han cambiado considerablemente, tomando en cuenta que la tendencia hasta el 2006 era estable en las tres variables básicas para medir el empleo, que son población activa, población ocupada y población parada. Tenemos en consecuencia 661mil personas activas. De los cuales 575,6 mil están ocupados (87% de la población activa). De los ocupados son hombres 330,7 mil con el (57%) y son mujeres 244,9 mil (43%). La relación de porcentajes entre

hombres y mujeres se mantiene más o menos en 6 hombres es a 4 mujeres ocupadas en la población ocupada. (Gráficos 2 y 3)

Gráfico 2.

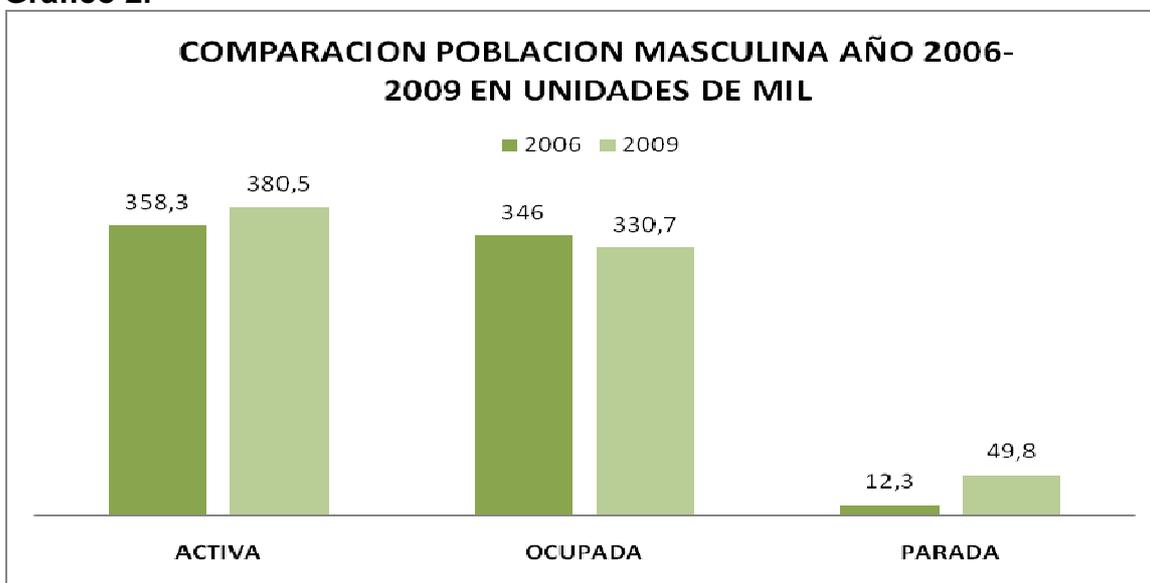
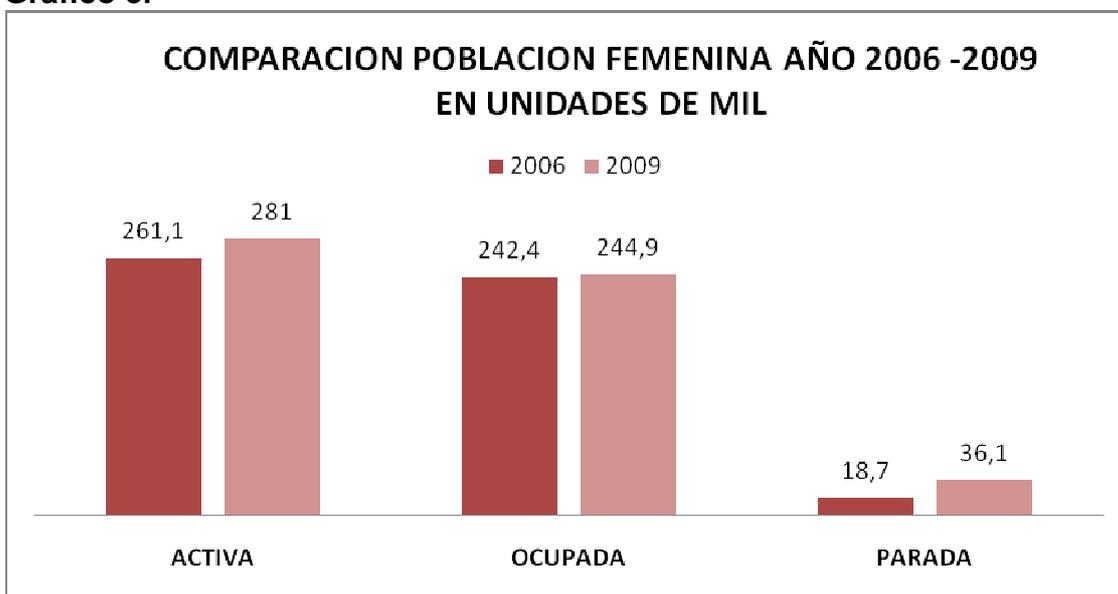


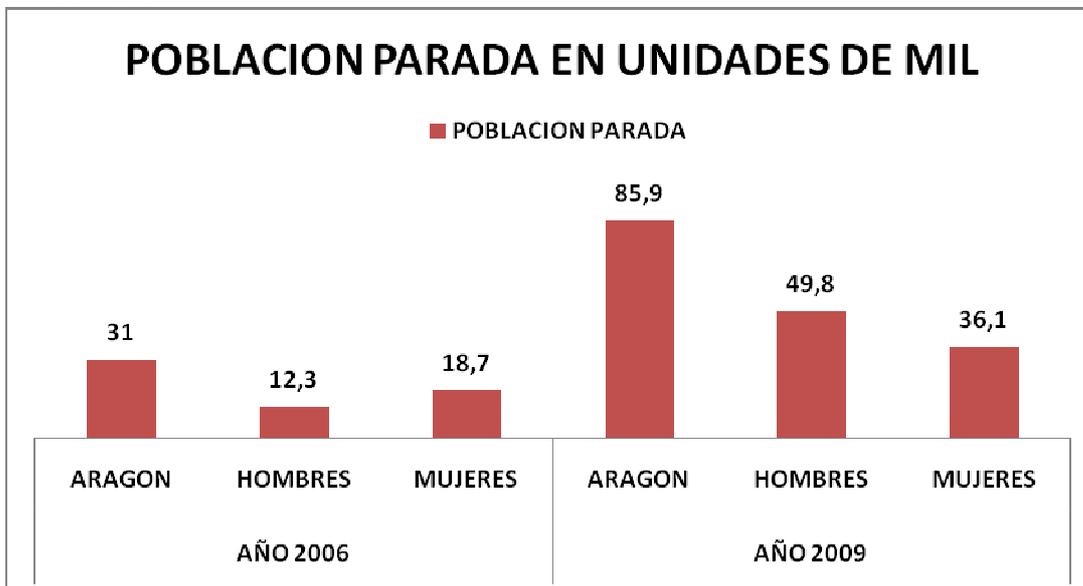
Gráfico 3.



Los parados se sitúan en 85,9 mil personas que representan el 13% de la población activa. De los cuales 49,8 mil son hombres (58%) y 36,1 mil son mujeres (42%). La relación en comparación con el año 2006, que es nuestra referencia de periodos de

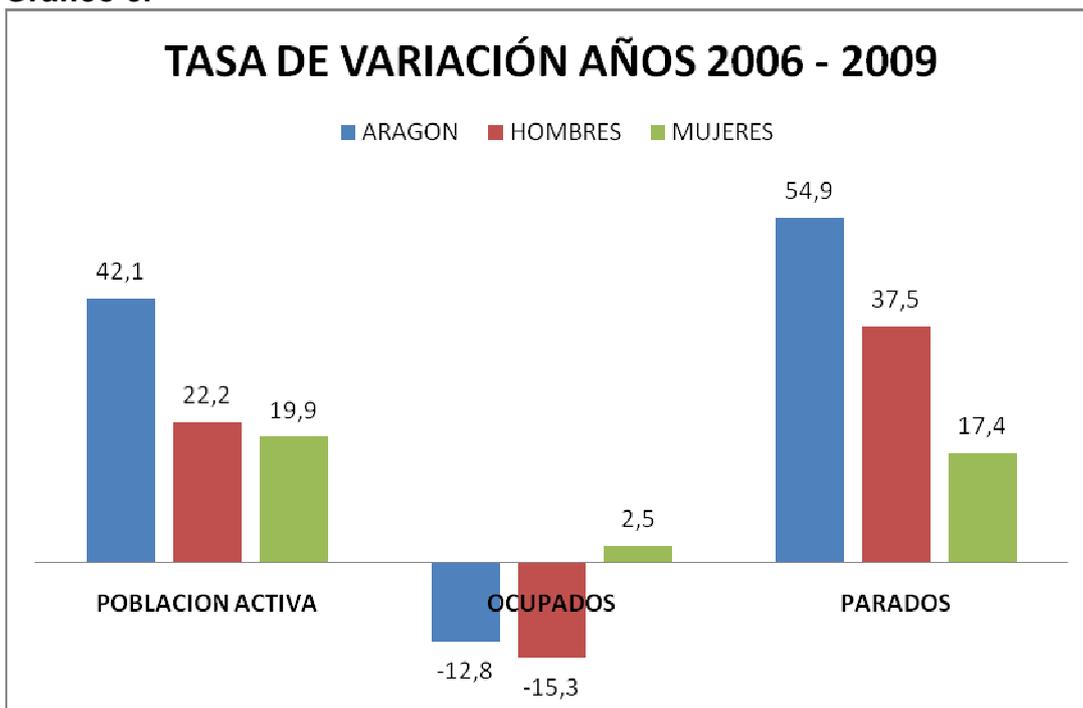
estabilidad, se invierte en los parados con aproximadamente 6 hombres es a 4 mujeres paradas. (I.A. Estadísticas. 2009) (Grafico 4).

Grafico 4.



Se puede apreciar, visto las cifras sobre el empleo en Aragón, tanto en el último año de estabilidad interanual como es el año 2006, en comparación con un año en plena crisis económica global como es el 2009, como la crisis cambia las tendencias entre población activa y ocupada, con incapacidad para poder absorber las personas que llegan al mercado de trabajo, además de producir menos empleo que en la misma fecha de hace tres años, más cantidad de parados en ambos sexos, siendo significativo, como ya se ha dicho, que el paro femenino sea menos que el masculino, aun sin reducirse y aumentar en comparación con los dos periodos, pero siendo superado por el vertiginoso ascenso del paro masculino y la caída en menos 15,3 mil varones ocupados entre ambos periodos. (Grafico5)

Grafico 5.



Habrà que a±adir para el posterior anàlisis ciertas variables que han incidido en el cambio momentàneo en la relaci3n hombre/mujer/desempleo, como es que el sector de la construcci3n es uno de los mäs afectados en Espa±a, siendo un àrea con gran porcentaje del mercado laboral muy masculinizada. Pero de todas maneras, el rol de la mujer en tiempos de crisis siempre flexibiliza y se adapta con mayor intensidad para ocupar puestos de trabajo.

GRUPOS EN RIESGO DE EXCLUSI3N SOCIOLABORAL EN ARAG3N

Existen ciertos grupos, sea distinguiéndolos por genero o por edad, que cuentan con mayor dificultades para la entrada al mundo laboral y su permanencia en él. A continuaci3n observaremos estos grupos y su comportamiento en la Comunidad Aut3noma de Arag3n. *“Uno de cuatro parados, el 26, 1%, registrados en las oficinas de empleo en diciembre de 2006 en Arag3n, son parados de larga duraci3n. En*

concreto, para este periodo, la cifra alcanza las 9.531 personas. La mitad de estos desempleados, exactamente el 50,7%, lleva de 1 a 2 años sin trabajo. Cabe destacar que aproximadamente casi el 30% permanece en el paro desde hace más de 3 años.” (IAE. 2007. Pág. 49). Actualmente al primer trimestre del año 2009, los parados de larga duración constituyen el 14,1%. (AGETT. 2009. pág-27) Lo cual es una baja considerable en comparación con el año 2006, pero una tendencia estable desde el año 2007-2008.

Dentro de los parados de larga duración, el género femenino es el que lleva la delantera. *“Esta constatación de que el desempleo femenino es de más larga duración que el masculino se convierte en un claro indicador de que el paro estructural afecta en mayor medida a las mujeres. De los datos de diciembre del 2006 se extrae que, del total de parados que llevan más de un año buscando trabajo, casi 7 de cada 10 son mujeres. En concreto, el 30,4% de las mujeres paradas se encuentra en esa situación desde hace mas de 12 meses, frente a un 19,5% de los hombres.”* (IAE. 2007.pág-47).

Junto con ello y dentro del mismo género femenino, el colectivo que agrupa a las mayores de 44 años y menos de 55 tiene las mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral. La cifra más alta de parados de larga duración se encuentra en la doble entrada de *“sector servicios”* y *“edad >= 45 años”*, con la cifra de 3.265 personas, el total para ese tramo de edad es de 5.681 personas y el total de todos los tramos de edad y sectores es de 9.531 personas. Representa en consecuencia casi el 60% del total. (IAE. 2007. Pág. 52 y 54).

En cuanto a la situación contractual por edad de ambos géneros, también evidencia la misma tendencia recién señalada: *“Por edad, el grupo entre 25-44 años concentra*

el 56,7% de los contratos formalizados en la comunidad; los menores de 25 años, el 28,4% y los mayores de 45 años registran el 14,9% de los contratos. Con Respecto al género, los datos reflejan que los varones han sido contratados en mayor medida que las mujeres aunque con escasa diferencia, 51,8% frente a un 48,2% respectivamente.” (IAE. 2007.pág-44).

Tenemos unas variables fundamentales para los grupos que se encuentran en mayor riesgo de exclusión en Aragón, la primera variable es la pertenencia al género femenino, la segunda es la pertenencia al grupo de edad que va de los 45 años en adelante, la tercera es el nivel de estudios, una cuarta variable es el sector laboral al que se pertenece, en este caso el de mayor riesgo es el sector servicios. *“Cerca del 68% de los desempleados mayores de 45 años no han finalizado los estudios secundarios y el porcentaje de personas sin estudios o que solo tienen estudios primarios supera en cuatro puntos y medio el valor para el resto de edades.” (IAE. 2007. Pág. 54).* Esto en relación a la edad y el nivel educativo al que se pertenece. Y en cuanto a otros niveles educativos en el ámbito de parados de larga duración, su incidencia es mínima: *“Solamente 1 de cada 10 (9.3%) parados de larga duración es universitario, de primero, segundo o tercer ciclo.” (IAE. 2007. Pág. 50).* A diferencia del 63% de parados de larga duración que solo cuenta con la enseñanza primaria. Más de la mitad de parados de larga duración (59,3%) estuvieron trabajando antes de caer desempleados en el sector servicios. (IAE. 2007. Pág. 51). Una quinta variable es la Temporalidad del trabajo femenino. En el informe Mujeres y Hombres de España 2008 se entregan las siguientes cifras: *“En lo que se refiere a la jornada laboral, en el cuarto trimestre de 2007 se registraron 2.383.000 personas ocupadas a tiempo parcial, de las cuales un 80,4% corresponde a mujeres y un 19,5% a*

hombres. Considerando el total de mujeres ocupadas, un 22,6% tienen jornada parcial mientras que en el caso de los hombres este porcentaje sólo alcanza el 3,8%. (INE. 2008.pág-36-37) (Briceño, L. 2002.pág-159). (Tobío, C. 2002.pág-157)

Una fotografía a este colectivo de parados de larga duración en el año 2006, nos decía que: 7 de cada 10 son mujeres. La mitad llevan entre 1 y 2 años desempleados/as. El 30% llevan más de 3 años. Mayor incidencia en los mayores de 45 años, 5.681 personas. Cabe señalar lo que advierte el mismo informe citado sobre los estudios de exclusión social en Aragón, lo cual es fundamental para pasar al próximo capítulo de este trabajo que es: *“Los datos relativos a colectivos excluidos son con frecuencia muy opacos, lo que explica la inexistencia de estudios sobre algunos colectivos o la parcialidad de algunos estudios existentes. Desde la óptica del mercado laboral, la dispersión es en la mayoría de los casos todavía mayor.”* (IAE. 2007.pág-48) Poder agrupar a las personas en riesgo de exclusión viviendo bajo los valores de una sociedad de consumo, y al mismo tiempo detenerse a sistematizar su estudio y el abordaje de las causas que lo afectan es poco coherente. Lo que sí es muy destacable de la última cita, es que el informe da cuenta de la “dispersión” desde la óptica del mercado laboral para abordar el tema del desempleo y la exclusión.

Otro punto que advierte el informe y que no puede tampoco lograr establecer relaciones causales claras para poder ser abordado es que: *“Finalmente, hay que remarcar la dificultad de cuantificar el número de mujeres víctimas de violencia doméstica que a su vez están desempleadas, si bien hay que tener en cuenta que la mayoría de las mujeres que denuncian estas situaciones necesitan un trabajo que les garantice su independencia económica.”* (IAE. 2007. Pág. 77). El estudio de la

violencia entre géneros, tiene la misma cualidad, según el informe, que el estudio sobre los grupos excluidos, “dificultad de cuantificar”, o lo que es lo mismo, la dispersión de la violencia de tal manera que se vuelve imperceptible y por lo tanto inabordable. Al parecer, se podría aproximar que la violencia *episódica* que lleva a la muerte de la mujer llama la atención de la sociedad, pero la violencia estructural sobre la mujer física y laboral *constantemente*, no.

SÍNTESIS

Se ha observado como la globalización liberal económica tiene profundas raíces históricas, y ha permanecido latente durante mucho tiempo antes de su consolidación final actual. Se han descrito periodos de la historia moderna donde la globalización liberal económica ya había realizado su ensayo general antes de nuestro tiempo, donde bajo más o menos los mismos preceptos ideológicos que hoy, logro ampliar su influencia por casi todo el mundo. En esa segunda mitad del siglo XIX hubo un aumento espectacular del crecimiento económico y de los procesos migratorios de los seres humanos. Este modelo de desarrollo toco fin con la gran crisis de 1929 y la posterior Gran Depresión que la acompañó en el periodo de entre guerras. El liberalismo hubo de dejar espacio a las corrientes económicas que terminaron por fundar durante todo el siglo XX el estado del bienestar y las políticas de control sobre los mercados financieros, que en muchos casos se conocen al día de hoy como políticas Keynesianas.

Lo importante de estos hechos, es que el crecimiento económico continuó a pesar de no estar asociados a corrientes de pensamientos liberales, al mismo tiempo, se crearon, hacia la segunda mitad del siglo XX, instituciones supranacionales que descentralizaron el poder de los gobiernos de alguna manera, también en materias económicas. Junto con esto, el desarrollo científico siguió su marcha implacable en la invención de nuevas formas de acortar las comunicaciones, pudiendo aumentar la velocidad de la producción de bienes y servicios a nivel global. El renacer premeditado del Liberalismo, que termino de poner fin en el último cuarto del siglo

XX a las políticas de regulación de los mercados que sustenta nuestra actual globalización, ha sido asociado a un sin número de factores que intentan esconder el deseo profundo de ciertas elites de imponerlo a nivel global. El de aumentar las tasas de ganancias.

Es así como la globalización se instituyó a nivel mundial, por fin, bajo cláusulas de incuestionable, inamovible y evolutivamente lógica. Era el último paso necesario al progreso eterno de la economía, no había otra manera económica de estar en el mundo. El libre mercado, estuvo asociado desde el principio a estos procesos, queriéndolo disfrazar como la única fórmula que ha dado buenos resultados, ocultando de ese modo el ánimo de lucro detrás de las elites económicas globales. De esta manera se presentó este modelo económico como una fuerza natural espontánea e inevitable. Que es la forma típica en que los mecanismos y centros de control sociales de la existencia humana justifican sus propios deseos de existencia. Se ha intentado falazmente, como se ha intentado describir dentro del trabajo, asociar la ideología de libre mercado con principios como la libertad y la democracia, como con los avances tecnológicos vividos en el último cuarto de siglo. Y de hecho, dentro de la mayoría del periodo de la globalización, y aun hoy, para la gran mayoría de los seres humanos, es así. El libre mercado es la fórmula que lleva al desarrollo de las naciones, y posibilita el surgimiento de la democracia allí donde se instaura. Y no una manera de romper barreras para aumentar la riqueza privada a costa de la pública.

Pero se ha observado que las decisiones o la pugna por la instauración del actual modelo económico, han sido tomadas por muy pocas personas con repercusiones para casi todo el planeta. Y desde sus orígenes, jamás, las medidas a favor del libre

mercado han sido sometidas a consultas de la gran mayoría de las personas que les ha tocado vivirlas. Las decisiones referentes a la imposición global de una sola manera de encarar la economía, han contado desde el inicio con un amplio apoyo de todos los grandes grupos económicos, allí donde los haya. La cobertura intelectual y filosófica al más grande cambio que ha tenido lugar en el último periodo histórico, que presionaba por poner fin rápidamente a la historia, supuso y supone en el fondo, institucionalizar la desesperanza en relación a nuevas utopías, la imposición del pragmatismo como única herramienta válida de perfeccionar lo que hay, pero no cambiarlo, y por lo tanto, el descontrol sobre las circunstancias por parte de los seres humanos en el mundo. El dejar constancia clara en que las grandes transformaciones sociales, no pasan por sobre los deseos y las responsabilidades sociales de las personas.

En el fondo, y entrando de lleno en el medio ambiente que se cultivó, y en el cual los seres humanos se han cultivado durante la última época, el fin de la historia y la obsesión por demostrar la supremacía del libre mercado y la globalización liberal económica, significó en buena medida, un proceso que podríamos llamar desintegración global de la responsabilidad social humana, al entregarse a las inamovibles fuerzas del actual destino económico. El locus de control global se encuentra en los más grandes operadores del mercado, como dioses ocultos a los mortales, a la vez que centralizado en organismos no democráticos y sin ningún tipo de control por parte de la sociedad civil sobre ellos, como son el consejo de seguridad de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio.

Todo esto ocurre sobre un contexto de concentración brutal de la riqueza y la desigualdad económica, conviviendo estrechamente ambos procesos a vista de todo el mundo. Que pese al mayor crecimiento económico de la historia, no deja de marcar la misma tendencia año tras año. Dentro de las enseñanzas que impone el mercado a las personas, esta la desaparición del vínculo que existía entre crecimiento económico y lujo, ahora, en plena crisis, los objetos de lujo no dejan de aumentar su precio, producción y venta. Al mismo tiempo, otra de las enseñanzas del libre mercado es disimular muy bien la relación que se establece entre violencia política y beneficio económico.

Todo este colapso moral y ético comandado por la doctrina de la maximización de los beneficios y externalización de los costes sin ningún tipo de regulación, ha desembocado en la reducción de los estados nacionales, sobre todo las áreas donde radica el gasto social. Desde la educación a la salud y pasando por la vivienda, todo se privatiza y con ello surge la pérdida paulatina de los vínculos sociales en busca del interés individual, y el aumento de los conflictos sociales allá donde se quiera mirar, sea Francia y el fuego que ardió hace unos años por todo París o las calles de Atenas en Grecia el año recién pasado, hasta las siempre convulsas África y América Latina.

Una vez que el mercado ha vaciado de poder a las comunidades humanas alrededor del mundo, ha dejado espacio solamente para que el poder de elección real se perciba y, mejor dicho, se viva en elegir los bienes de consumo que cada consumidor prefiera. Para el mercado, que controla el poder político de decidir sobre el destino de miles de millones de seres humanos, la única posibilidad de poder de elección que deja sobre el ser humano es elegir sus propias mercancías.

En el ámbito de la producción, tras bambalinas, la entrada masiva de las mujeres al mercado laboral coincide con el auge paulatino del triunfo de la globalización liberal económica. La desregulación, flexibilización, temporalidad y precariedad son de las características más comunes en los puestos de trabajo de las mujeres. Estas propias características son necesarias y coherentes con el actual modelo económico. Y frente a la imposibilidad de cambios estructurales para mejorar la calidad de vida de las personas, los avances de las ciencias sociales en cuestiones laborales, se limitan al intento de transformar al individuo haciéndolo más adaptativo a su entorno productivo.

Además vinculando la globalización con el actual empleo femenino en Aragón, se puede observar como la cartografía laboral diseñada desde arriba se aplica ahí abajo. La crianza de los hijos pequeños, el posterior cuidado en la juventud y el hacerse cargo de las generaciones mayores suponen dificultades y obstáculos muy difíciles de sortear para el mantenimiento de los puestos de trabajo en las mujeres. Existe ni que decirlo, todavía una gran brecha entre el trabajo productivo del hogar realizado por mujeres versus hombres. Pero aun así los problemas que tiene la mujer para su permanencia en el mercado laboral, vienen dados por cuestiones económicas estructurales del sistema de producción. Tanto en servicios como en empleos donde se requiera baja cualificación, la temporalidad está asegurada. El sistema de producción, como el mercado, se fragmenta en horas que pone a disposición de quien necesita realizarlas. La tasa de abandono más grande es en este sector productivo y formativo. La conciliación familiar es prácticamente imposible. Y con un trabajo que ni siquiera promueve la integración social, ni mucho

menos la formación de algún grado de identidad que satisfaga las necesidades psicológicas humanas, se vive con un gran pesar.

En una sociedad de consumo, hemos visto, los trabajos que ocupan la escala más baja en la remuneración, en la complejidad, y por supuesto en las preferencias, son despreciados por su poca capacidad de “*entretener*” a quienes lo ocupan. Los trabajos monótonos y duros por sus horarios, son doblemente soportados al día de hoy, donde ya no hay ni siquiera la posibilidad del consuelo moral de la ética del trabajo, del deber cumplido. Como consumidores deseamos siempre las mejores oportunidades del mercado a mejor precio. El mercado para poder cumplir con ese requisito debe abaratar lo máximo posible los costos de producción. La mujer, por su rol de cuidadora, está quedando atrapada en la institucionalización de la *temporalidad laboral*, que abarata los costes de despidos y mantención de un trabajador, bajo la temporalidad, la construcción social de la identidad para la mujer es aun más difícil todavía. Si se ha visto como las Identidades Compuestas son las que imperan en la sociedad de consumidores, siempre dispuestas a cambiar y a desechar ámbitos de la experiencia por otros que sean más necesarios. El refugio en el mercado es cada vez más necesario para quienes no logran obtener partes de identidad, ni a través de una profesión, ni de un estatus social elevado, ni menos, ni mucho menos probable de un trabajo que otorgue sentido al existir.

La admiración de la riqueza a través del “sentimiento subjetivo de insuficiencia” y la compulsión a consumir todo tipo de bienes de consumo que puedan satisfacer de alguna manera las necesidades de identidad, son fuerzas que golpean directamente sobre el género femenino. Sumado a esto el auge de lo estético como juez de todo lo que nos rodea, y la histórica presión hacia la belleza por parte del género

dominante hacia el género dominado (Giroux, H. 2003). Obtenemos como resultado la extrema estilización del género femenino (principalmente) o la identificación compulsiva con las grandes marcas corporativas ocupadas de la apariencia, del vestir y de los accesorios de moda. La publicidad presiona en esta misma dirección. En tiempos donde la mujer está atrapada en la precariedad laboral, los valores femeninos de la seducción y la persuasión, que son los valores que en el fondo reemplazaron a los antiguos y obsoletos métodos de coerción social, la invitan al consumo como una manera de encontrar el esporádico, momentáneo, efímero e inalcanzable alivio a las pulsiones que presionan por la satisfacción de un deseo.

CONCLUSIÓN

El estudio de la globalización liberal económica y sus consecuencias sobre la humanidad, debe dar cuenta de los intereses que la sostienen y la promueven en el tiempo, a la vez que de la fuerza que la transforma en un sistema complejo con supremacía mundial. No se puede abordar la globalización como una fuerza natural surgida del desarrollo espontáneo del capitalismo, ya que con esto se excluye desde el origen el componente humano que la posibilita momento a momento. Detrás del auge de este periodo de tiempo, como siempre, conviven los intereses de clase, que por todos los medios posibles, presionan para que esos intereses sean los mismos para todas las personas que viven bajo este sistema de producción y comercio.

Dilucidar y hacer un esfuerzo en explicar el camino en que los intereses de una clase o de las élites económicas globales han construido su supremacía, forma parte también de las ciencias sociales, como cualquier otro fenómeno social a estudiar.

Pese a la gran catástrofe humanitaria que se vive actualmente en distintas partes del planeta, los grandes grupos corporativos y élites globales continúan con un discurso donde toda alternativa posible a intentar nuevas formas de convivencia humano es estéril. En el mejor de los mundos posibles del capitalismo global 1000 millones de seres humanos están siendo afectados por el hambre.

El gran logro, y lo que este trabajo pretende demostrar, de la globalización, es haber impulsado cambios tan grandes y en tan corto periodo en la vida de las personas en los planos laboral, social y cultural, que no hubiese sido posible, y de hecho no había sido posible antes, sin contar con ayuda de la violencia y la represión en gran

cantidad de partes del planeta para imponer la ideología liberal y abrir las economías. Bertol Brecht decía que *“En los países democráticos no se revela el carácter de violencia que tiene la economía; en los países autoritarios, ocurre lo mismo con el carácter económico de la violencia.”*¹³ Las políticas liberales no son políticas que los ciudadanos de algún país respaldarán sin el grado mínimo de manipulación mediática y fuerzas coercitivas. Pero, al día de hoy, con el paso a una sociedad de consumidores, y en momentos de no crisis, (en tanto bajo las crisis siempre surgen periodos de reflexión sobre lo que se vive) las políticas globalizadoras por lo general entraban en sintonía con la población, al mismo tiempo que el mercado entraba en sintonía con los consumidores.

Muchas de las intervenciones sociales, por la propia selección social que el mercado establece como conductas adecuadas por medio del financiamiento, están basadas en el paradigma que gobierna al mundo. El buscar y rebuscar solucionar problemas estructuralmente provocados y sostenidos, por medio de la intervención y modificación de características individuales de las personas, para su mejor adecuación a las condiciones sociales, es un ejemplo de ello. El intentar “incrementar el capital humano”, el capacitar y el educar, deberían tener un valor moral, más que un valor social o económico. Los puestos de trabajo establecidos por el actual tipo de sociedad que vivimos, no serán modificados porque cambien los individuos que los ocupan. Simplemente si se llega en un momento a capacitar tanto a la sociedad que ya no hay gente de baja cualificación a la que contratar, el capital se trasladará allá donde sí la encuentre.

¹³ En Galeano. E. (2003). Pág. 349.350.

Una mirada pasiva sobre el mercado y las relaciones sociales que este establece, a través de la penetración en la convivencia humana, aporta a la mantención en el tiempo de los diferentes tipos de desigualdad que establece la sociedad de consumo para su buen funcionamiento. Las ciencias sociales también se rigen bajo los principios de la convivencia humana, por lo tanto, una ideología como la actual, que no utiliza mecanismos de coerción, es fácilmente asimilable por los mismos instrumentos y formas para transformar y “*medir*” el mundo. Es así como las intervenciones de las ciencias sociales deben contar con la autoreflexión sobre lo que se hace y el para qué se hace, más allá del resultado práctico y digamos pragmático que impone la actual lógica de mercado. Debe contemplar en qué manera contribuye al fomento de tal o cual tipo de sociedad, y que tipo de ser humano se va formando a través de ella.

La mujer, el rol que juega la mujer, bajo un sistema de producción capitalista, con una ideología liberal económica con predominio global, y en una sociedad de consumo, donde el consumo es el principal elemento integrador y que otorga coherencia al todo social, queda expuesta al rol de elemento contenedor de la marea de costes externalizados por el modo de producción. Al mismo tiempo que herramienta de seducción y persuasión para el consumo, con el paso de la ética del trabajo a la estética de consumo. Uno de los roles históricamente establecidos por la dominación del género masculino sobre el femenino ha sido con referencia a la estética.¹⁴

Desde las ciencias sociales se debe asumir un enfoque de transformación de la realidad social (si se quiere claro, luchar por mejorar las condiciones de existencia

¹⁴ Gastón, Enrique. (1997). Pág. 191.

humana), más que el fomento de las relaciones de instrumentalización entre seres humanos. Es por esta razón que si las fuerzas económicas y productivas presionan hacia la desregulación, temporalidad, inestabilidad y disgregación social, las intervenciones sobre el género, como paradigma de la desigualdad, deben apuntar a transformar esas fuerzas en lo opuesto, para satisfacción y estabilidad emocional y psíquica de las personas. Es por esto que las intervenciones basadas en un enfoque individualista, la *reparación del componente* por sobre *la transformación de las relaciones* entre componentes deben ser cambiadas. Ante la disgregación y dificultad de conciliación familiar y social que provoca el mercado laboral, hay que provocar lo contrario. Se necesitan intervenciones que empoderen a las personas y que les permitan tomar la vida en sus manos. Fomentar la auto organización, los encuentros que favorezcan el conocimiento mutuo, el compartir experiencias en común, etc. Más que capacitar para un puesto de trabajo que tienen todas las probabilidades de ser temporal o “flexible” se debe capacitar para la vida, para la co-dependencia entre iguales.

Al contrario de lo que se asume con críticas a la cultura de consumo simplistas, el consumir, el pertenecer a una sociedad de consumo, no es elegir el camino fácil, en comparación a ejercer por ejemplo la ciudadanía bajo una sociedad democrática. Para *pertenecer* a una sociedad de consumidores se exige un estado de vigilia y esfuerzo similar al que se exige bajo cualquier otro orden cultural. No se trata de facilidad o simpleza la adopción de un modo de vida cultural como este, cualquier organismo vivo siempre intenta reducir el gasto energético o el esfuerzo en las tareas. Se trata de que bajo una gran estimulación sensorial de persuasión y seducción, nuestros esfuerzos están dirigidos a intentar renovar y probar siempre

nuevas sensaciones, bajo la constitución de una sociedad que ha hecho de la tranquilidad, la lentitud, del tiempo libre y el ocio, algo similar al aburrimiento en tanto no se consume. Si Charles Chaplin filmara al día de hoy una nueva película, a modo de *Tiempos Modernos*, debería mostrar a una persona que es despedida y contratada incesantemente, al mismo tiempo que cuando adquiere productos de consumo, inmediatamente estos quedan obsoletos al aparecer una nueva versión en el mercado, (2.0), del cual todo el mundo ya habla. Esto día tras día y año tras año.

La manera de contrarrestar los efectos nocivos sobre la vida humana de la globalización y de la sociedad de consumo, es comprender las realidades vividas por las principales contenedoras de los costes sociales que provocan tanto el sistema económico, como el modo cultural en las personas. Desde ahí, las intervenciones sociales no pueden seguir pretendiendo modificar características individuales sin considerar, primero y más fundamental aun, la calidad de los vínculos y lazos sociales en que la gente vive, y fomentar la participación social de las personas tanto a través de la comprensión de su rol social como de la importancia de la organización para poder tener capacidades transformadoras de una realidad social que aparece como indeseable. Esto sobre todo en colectivos que viven la exclusión social, gente que sufre el desempleo, la violencia de género y la desigualdad estructural económica.

Por esta razón es que algunas propuestas de desarrollo alternativo a la lógica de mercado que se pueden proponer para compensar los costes que traspasa a los seres humanos y las comunidades que ellos forman son, sistemas de protección sociales comunitarios, donde se puedan formar y capacitar a las mismas mujeres en inactividad laboral para la realización de cuidado tanto de niños, jóvenes como

adultos mayores de otras mujeres que no pueden contar con este tipo de ayuda dada su precariedad laboral. El sistema público podría financiar pequeñas iniciativas como estas realizables en comunidades o complejos habitacionales pequeños, que incentiven al mismo tiempo la vida comunitaria y el conocimiento mutuo, reotorgando valor a mujeres con ánimo de aportar de alguna manera con su trabajo a su propio desarrollo como al de los demás, y que estructuralmente no tienen cabida dentro del mercado laboral. Además de remunerar una actividad emblema de la economía sumergida como es el trabajo domestico.

Otras propuestas podrían apuntar a algo más general como un sistema de protección femenino, que pueda fomentar el combatir los factores estructurales, como los señalados en la presente investigación, que merman las condiciones de existencia del género femenino. Este sistema podría implementarse fomentando primero que todo la auto-organización de mujeres en pequeñas unidades vecinales y barriales, donde se organicen actividades que vayan dirigidas a fomentar conductas de cooperación y coexistencia en el cuidado mutuo y la solidaridad intragenero. Además de poder ser útil frente a cuestiones como la violencia machista y el desempleo.

Actividades como estas que requieran iniciativa y creatividad, solidaridad y auto-organización fomentan un modo de vida contrario al que impera en la actualidad, basado en el individualismo, el aislamiento, la competencia y la agresividad. Además que se dirigen a transformar, más que características individuales de los seres humanos, a las relaciones que entre seres humanos construimos y establecemos bajo una sociedad de mercado.

ANEXOS

ANEXO I

TABLAS DE DATOS GRÁFICOS:

“PERSPECTIVA GENERAL DEL EMPLEO EN ARAGÓN. DATOS DESDE PERIODO DE ESTABILIDAD (2006) A LA ACTUAL CRISIS (2009)”

BASE DE DATOS GRAFICO 1

COMPARACIÓN GENERAL DEL MERCADO LABORAL 2006-2009.

EN UNIDADES DE MIL.

	AÑO 2006			AÑO 2009		
	ARAGON	HOMBRES	MUJERES	ARAGON	HOMBRES	MUJERES
ACTIVA	619,4	358,3	261,1	661,5	380,5	281
OCUPADA	588,4	346	242,4	575,6	330,7	244,9
POBLACION PARADA	31	12,3	18,7	85,9	49,8	36,1

BASE DE DATOS GRAFICO 2
COMPARACIÓN POBLACIÓN MASCULINA 2006-2009 EN
UNIDADES DE MIL

	2006	2009
ACTIVA	358,3	380,5
OCUPADA	346	330,7
PARADA	12,3	49,8

BASE DE DATOS GRAFICO 3
COMPARACIÓN POBLACIÓN FEMENINA 2006-2009 EN UNIDADES DE MIL

	2006	2009
ACTIVA	261,1	281
OCUPADA	242,4	244,9
PARADA	18,7	36,1

BASE DE DATOS GRAFICO 4
POBLACIÓN PARADA 2006-2009 EN UNIDADES DE MIL

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	2006	2009	2006	2009	2006	2009
PARADA	12,3	49,8	18,7	36,1	31	85,9

BASE DE DATOS GRAFICO 5
TASA DE VARIACIÓN 2006-2009 EN UNIDADES DE MIL

	POBLACIÓN ACTIVA	OCUPADOS	PARADOS
ARAGÓN	42,1	-12,8	54,9
HOMBRES	22,2	-15,3	37,5
MUJERES	19,9	2,5	17,4

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiluz, Maya., Beriain, Josetxo. (Eds). (2007): *Las Contradicciones Culturales de la Modernidad*. Barcelona. Editorial Anthropos.
- Alexander, Jeffrey. C. (2000): *Sociología Cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Barcelona. Editorial Anthropos.
- Amin, Samir. (1999): *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Barcelona, editorial Paidós.
- Asociación de Grandes Empresas de Trabajo Temporal (2009): Informe Regional AGETT del Mercado Laboral. Primer Trimestre 2009.
http://www.agett.com/servicio/informes/INFORME%20REGIONAL%20DEL%20MERCADO%20LABORAL_ITR09.pdf
- Beck, Ulrich. (1998): *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Bauman, Zygmunt. (2007): *Vida de Consumo*. Madrid, Fondo de Cultura Económico de España. S.L.
- Bauman, Zygmunt. (2005): *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Beriain, Josetxo. (1996): *Consecuencias Perversas de la Modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona. Editorial Anthropos.
- Briceño, Luis. (2002): *Trabajo y el Empleo de las Mujeres*. Recensión del libro de Margaret Mariani. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Nº55.
- Comín, Francisco., Hernández, Mauro., Llopis, Enrique., (Eds). (2005): *Historia Económica Mundial*. Barcelona, editorial Crítica S.L.
- Consejo Económico y Social. (CES) (2003): *Segundo Informe Sobre la Situación de las Mujeres en la Realidad Sociolaboral Española*. Madrid, Editorial CES.
- Chomsky, Noam. (2001): *El Miedo a la Democracia*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Chomsky, Noam., Dieterich, Heinz. (1997): *La Aldea Global*. Navarra, editorial Txalaparta.
- Correa, María P. (2005): *Proyecto Para un Nuevo Siglo Norteamericano, y la ideologización de la diplomacia estadounidense*. Revista de Historia y

Comunicación Social, UNED.

<http://revistas.ucm.es/inf/11370734/articulos/HICS0505110073A.PDF>

Davenport, Thomas O. (2000): *Capital Humano. Creando ventajas competitivas a través de las personas*. Barcelona, edita Gestión 2000.

El Mundo (20-12-2005): *Tres jóvenes queman viva a una indigente que dormía en un cajero de Barcelona*. Barcelona, Nando García.

<http://www.elmundo.es/papel/2005/12/20/catalunya/1905277.html>

El País (27-05-2009): *Juicio Contra la Petrolera Shell por la Muerte del Poeta Nigeriano Ken Saro-Wiwa*. Nueva York. S. Pozzi.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Juicio/petrolera/Shell/muerte/poeta/nigeriano/Saro-Wiwa/elpepisoc/20090527elpepisoc_6/Tes

Ellwood, Wayne. (2007): *Globalización*. Barcelona, 1ª edición, Intermón Oxfam.

Fontana, Josep. (2001): *La Historia de los Hombres*. Barcelona. Editorial Crítica.

Friedman, Milton. (1966): *Capitalismo y Libertad*. Editorial Rialp.

Fukuyama, Francis. (1992): *El Fin de La Historia y el Último Hombre*. Editorial Planeta.

Galbraith, John. K. (1994): *Un Viaje por la Economía de Nuestro Tiempo*. Barcelona, 1ª edición, editorial Ariel. S.A.

Galbraith, John. K. (1993): *Historia de la Economía*. Barcelona, 7ª edición, editorial Ariel. S.A.

Galeano, Eduardo. (2003): *Las Venas Abiertas de América Latina*. Madrid. Siglo XXI de España Editores.

Galeano, Eduardo. (1998): *Patatas Arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid. Edita O.N.C.E., Centro bibliográfico y cultural.

Gastón, Enrique (1997): *Sociología*. Zaragoza. Editorial Egido.

Giddens, Anthony. (2002): *Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid. Editorial Taurus.

Giddens, Anthony y Hutton, Will. (2001): *En el Límite. La Vida en el Capitalismo Global*. Barcelona. Tusquets editores.

Giroux, Henry. (2003): *La Inocencia Robada*. Madrid, Ediciones Morata.

Hernández, Gil-Manuel. (2005): *La Condición Global. Hacia una Sociología de la Globalización*. Valencia. Editorial Germania.

Instituto Aragonés de Empleo. (IAE) (2007): *Exclusión Social y Mercado Laboral*. Zaragoza. Editan IAE Gobierno de Aragón.

- Instituto Aragonés de Estadísticas. (2009): Encuesta de Población Activa (EPA) Aragón. Primer Trimestre 2009.
http://www.ejeadigital.com/archivos/4/epactiva_250409.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE 2008): *Mujeres y Hombres en España 2008*. Madrid, Edita INE.
- Izquierdo, María Jesús. (2000): *Cuando los Amores Matan*. Madrid, Ediciones Libertarias.
- Izquierdo, María Jesús. (1998): *El Malestar en la Desigualdad*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Klein, Naomi. (2007): *La Doctrina del Shock. El Auge del Capitalismo del Desastre*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Klein, Naomi. (2001): *No Logo*. Barcelona. Editorial Paidós
- Kuhn, Thomas, S. (2004): *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México, Fondo de Cultura Económico
- Le Monde Diplomatique. (2004): *El Atlas de Le Monde Diplomatique*. Madrid. Editorial Cybermonde.S.L.
- Lipovetsky, Gilles. (1988): *La Era del Vacío*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Martínez Q. Violante. (Coordinadora). (2006): *Problemas Sociales de Género en el Mundo Global*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Marx, Karl. (1995): *El Capital. Tomo I. El proceso de producción del capital*. Madrid, Siglo XXI editores.
- Matterlart, Armand. (2006): *Diversidad Cultural y Mundialización*. Barcelona. Editorial Paidós Ibérica.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco. (2005): *El Árbol del Conocimiento. Bases biológicas del entendimiento humano*. 17ª edición. Santiago, Editorial Universitaria.
- Navarro, Vicenç. (2006): *El Subdesarrollo Social de España. Causas y Consecuencias*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2004): *Por Una Globalización Justa. Crear oportunidades para todos*. Comisión Mundial Sobre la Dimensión Social de la Globalización.
<http://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/docs/report.pdf>
- Oxfam, Intermón. (2009): *Mil Millones de Personas Hambrientas. Los gobiernos y las agencias deben hacer frente al reto*. Informe de Oxfam.
http://www.intermonoxfam.org/UnidadesInformacion/anexos/10508/090126_milmillonespersonas.pdf

- PNAC (1997): *Project for a New American Century. Statement of Principles*. Página web oficial.
<http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm>
- Público (25-05-2009): *Shell, a Juicio por Abusos en el Delta de Nigeria*. Madrid, Isabel Coello.
<http://www.publico.es/internacional/227697/shell/juicio/abusos/delta/nigeria>
- Publico. (10-05-2009): *Irak Abre la Subasta Petrolera del Siglo*. Madrid, Pere Ruiseñol.
<http://www.publico.es/internacional/224581/irak/abre/subasta/petrolera/siglo>
- Ramonet, Ignacio., Chao, Ramón. (2004): *Abecedario (subjetivo) de la Globalización*. Barcelona, editorial Seix Barral.
- Rodríguez Adrados, F. (2006): *El Reloj de la Historia. Homo Sapiens, Grecia Antigua y Mundo Moderno*. Barcelona, editorial Ariel.
- Roitman, Marcos. (2004): *El Pensamiento Sistémico. Los orígenes del social-conformismo*. México D.F. Siglo XXI editores.
- Seabrook, Jeremy. (1988): *The Race for Riches: The Human Cost of Wealth*. Basingstoke: Marshall Pickering, pp. 163, 164 y 168-169.
- Stiglitz, Joseph E. (2006) *Cómo Hacer que Funcione la Globalización*. Madrid, editorial Santillana.
- Tobío Soler, Constanza. (2002): *Conciliación o Contradicción: Como hacen las madres trabajadoras*. Madrid, REIS N° 97.
- Uña, O., Hormigo, J. y Martín, A. (coord.) (2008): *Las Dimensiones Sociales de la Globalización*. Madrid, editorial Paraninfo CENGAGE learning.
- Wallerstein, Immanuel. (1984a): *El Moderno Sistema Mundial I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, editorial Siglo XXI de España.
- Wallerstein, Immanuel. (1984b): *El Moderno Sistema Mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. Madrid, editorial Siglo XXI de España.
- Watson, Peter. (2006): *Ideas, Historia Intelectual de la Humanidad*. Barcelona, editorial Crítica.
- Ziegler, Jean. (2003): *Los Nuevos Amos del Mundo. Y aquellos que se les resisten*. Madrid, ediciones Destino.